

**SUBJETIVIDADES DESMOVILIZADAS: EL TRABAJO COMO UNA OPORTUNIDAD
DE CAMBIO PARA PERSONAS EN PROCESO DE REINTEGRACIÓN**

MARIA CAMILA MANTILLA VIVAS

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA Y CIENCIAS SOCIALES
PROGRAMAS DE PSICOLOGÍA Y SOCIOLOGÍA
BOGOTÁ D.C.
ABRIL DE 2016**

**SUBJETIVIDADES DESMOVILIZADAS: EL TRABAJO COMO UNA OPORTUNIDAD
DE CAMBIO PARA PERSONAS EN PROCESO DE REINTEGRACIÓN**

MARIA CAMILA MANTILLA VIVAS

Trabajo de grado para optar por el título de Psicóloga y Socióloga

Directora: ALICIA DEL SOCORRO DURÁN ECHEVERRI
Psicóloga

Codirector: SAMUEL VANEGAS MAHECHA
Sociólogo

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA Y CIENCIAS SOCIALES
PROGRAMAS DE PSICOLOGÍA Y SOCIOLOGÍA
BOGOTÁ D.C.
ABRIL DE 2016

TABLA DE CONTENIDO

1.	<u>INTRODUCCIÓN</u>	1
2.	<u>MARCO INSTITUCIONAL: ACERCAMIENTO AL PROCESO DE DDR</u>	8
2.1.	<u>Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR) de excombatientes</u>	8
2.2.	<u>Proceso de DDR en Colombia</u>	9
2.3.	<u>Algunas complicaciones y preocupaciones de los procesos de DDR en Colombia</u>	12
2.4.	<u>Reinserción económica</u>	14
3.	<u>MARCO TEÓRICO</u>	18
4.	<u>PRESENTACIÓN DEL CASO DE ESTUDIO</u>	24
5.	<u>METODOLOGÍA</u>	26
5.1.	<u>Diseño y abordaje</u>	26
5.2.	<u>Participantes</u>	26
5.3.	<u>Instrumento</u>	27
5.4.	<u>Procedimiento</u>	27
6.	<u>RESULTADOS</u>	29
6.1.	<u>Intrasujeto</u>	29
6.2.	<u>Intersujeto</u>	45
7.	<u>DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN</u>	50
8.	<u>REFERENCIAS</u>	55

1. INTRODUCCIÓN

Colombia se ha enfrentado a uno de los conflictos armados más antiguos del mundo. Sus raíces se funden en las condiciones sociales, políticas e históricas locales y en algunos aspectos externos que han contribuido a que se extienda en el tiempo (Cárdenas, 2003). El conflicto, ha tomado diferentes formas y dejado múltiples consecuencias expresadas en un balance negativo que ha terminado en muertes, terror, destrucción, ruptura del tejido social, deseos de odio y de venganza. Por esto, la dejación de las armas de los actores en conflicto, es celebrado, por muchos, como un momento y oportunidad de reconciliación con la comunidad y con el otro.

El cese del conflicto armado demanda la exploración de métodos para su resolución donde son necesarias las acciones puntuales desde lo social, político y académico que estén orientadas a la caracterización y comprensión atravesando los intereses de los actores de poder (Cárdenas, 2003), debido a que la construcción de paz sostenible es algo que nos corresponde resolver como sociedad y no se reduce únicamente a negociaciones en una mesa de diálogo (Certuche & Solano, 2014), es necesaria la participación de la ciudadanía en general.

El tema de la paz en Colombia es hoy un tema coyuntural porque en el contexto colombiano actual, se está llevando a cabo un denominado ‘proceso de paz’ entre representantes del Gobierno actual en cabeza del Presidente Juan Manuel Santos y representantes del Grupo Armado Ilegal Fuerzas Armadas de Colombia – Ejército del Pueblo –FARC-EP. Esto implica, como uno de los acuerdos o puntos esenciales, que haya un aumento en el número de población en proceso de desmovilización el cual es vinculado a un proceso de reintegración que es liderado, actualmente, por la Agencia Colombiana para la Reintegración –ACR. Sin embargo, una de las preocupaciones es la capacidad que tiene el sector empresarial de suplir la demanda de trabajo que aumentaría en caso de iniciarse un proceso de desmovilización.

La ACR es desde el 2011 una Unidad Administrativa Especial que se sometió a transformaciones previas antes de constituirse como lo que es hoy. Los antecedentes para la construcción de esta Unidad Administrativa Especial, se remontan al periodo entre el 2003 y el 2006, cuando el Programa para la Reincorporación a la Vida Civil –PRVC estaba en manos del Ministerio del Interior y de Justicia. Sin embargo, este programa estaba pensado para un periodo de corto plazo y con poca capacidad de recepción, así que se saturó la capacidad de atención y surgió la necesidad de crear un proceso de largo plazo donde se viabilizara la atención, la gestión

y la cobertura. Esto tuvo como consecuencia, dado el aumento de desmovilizaciones de las Autodefensas Unidas de Colombia –AUC, la creación, en septiembre de 2006, de la Alta Consejería Presidencial para la Reintegración.¹

El proceso que lidera la ACR se denomina proceso de Desarme, Desmovilización y Reintegración –DDR. A lo largo del proceso se han vislumbrado algunos retos importantes para el diseño y desarrollo del programa como son la reincidencia, que no se limita para la ACR el retorno al grupo armado, sino al hecho de cometer cualquier tipo de actividad ilegal, la posible violencia contra los desmovilizados por parte de los grupos a los que pertenecían, puesto que al interior de los grupos guerrilleros, estos son considerados como ‘desertores’ y para el caso de los paramilitares, son buscados por organizaciones criminales por su experiencia militar; finalmente y no menos importante es la estigmatización que la población civil todavía tiene contra la población desmovilizada (Fundación Ideas para la Paz, 2012). La estigmatización de la población es un condicional importante que circula al interior de la población civil y que genera grandes limitaciones para la reinserción de la población desmovilizada.

Igualmente, la invisibilidad del trabajo con comunidades y el desconocimiento del proceso en general por parte de la población civil, ha llevado a reforzar la categorización y posicionamiento de las personas como ‘exguerrillero’ o ‘exparamilitar’ dificultando consolidación de nuevos referentes identitarios por parte de la población en proceso de reintegración. Moreno (2012) pone en evidencia casos de jóvenes que compartían una residencia en un barrio popular de Cali, donde al establecer relaciones con otros hacían uso de su experiencia como antiguos participantes de grupos armados. Esto en principio, les dio un privilegio en relación a otros jóvenes del sector lo cual los mantuvo alejados de los conflictos entre pandillas, pero posteriormente, su situación se complejizó volviéndose objetivos de ataques de grupos delincuenciales lo que tuvo como consecuencia el cambio de lugar de residencia.

Es claro que:

“De un lado, se encuentra el ámbito de las relaciones con instituciones que prestan servicios para la reintegración, en el que su historia personal como militantes de una organización armada ilegal resulta ser un signo de privilegio, una característica que permite el intercambio social legítimo con el interlocutor y que favorece la consecución de los objetivos perseguidos en dicha interacción. De otro lado, está el ámbito de las relaciones sociales en la vida cotidiana en contextos en los que la historia de participación

¹ Información tomada de la reseña histórica de la página web de la ACR: www.reintegración.gov.co

en una organización armada ilegal no está revelada y por lo tanto no es lo que define a los sujetos en relación con su interlocutor. Además, las experiencias relatadas demuestran que cuando la historia de participación en los grupos armados es revelada en este último escenario se convierte en un obstáculo para el desarrollo y no en un privilegio para alcanzar objetivos.” (Moreno, 2012, p. 18)

A partir de los resultados de este estudio, se hace necesario pensar en formas de articulación de las esferas de la vida de las personas en proceso de reintegración que faciliten las transformaciones en la subjetividad, que faciliten el proceso de reintegración con espacios coherentes, participativos, legítimos y que involucre a todos los sectores de la sociedad. Pues es evidente que mostrar la realidad sobre el pasado en la ilegalidad es un impedimento para lograr un desarrollo en la vida civil dado que muchas personas de la comunidad receptora han perdido familiares, amigos, padecido el secuestro y la extorsión. Además alrededor del proceso de reinserción hay una gran cantidad de ideas preconcebidas y paradigmas, basados en supuestos y en desinformación (Velasco, 2006). En otros términos hay una resistencia a acoger a los desmovilizados, quienes son vistos como responsables del sufrimiento de la población. Por este camino, Velasco (2006) propone el trabajo en dos vías, por un lado el trabajo con la comunidad donde se evidencia la necesidad de recibir a este grupo, sin que exista la idea de que está premiando a quien delinquirió, y por otro lado se le debe permitir a los excombatientes una completa y verdadera reinserción social por la vía de la reparación de víctimas, generando de manera simultánea una estrategia de comunicaciones que informe sin intermediarios teniendo como unidad emisora del mensaje al Gobierno mismo.

La estigmatización de las personas en proceso de reintegración entorpece el proceso en tanto las personas construimos nuestra identidad alrededor de esa interacción con otros; una identidad, que es construida cultural y socialmente:

“cultural, porque los individuos se definen a sí mismos en términos de ciertas categorías compartidas, cuyo significado está culturalmente definido, tales como religión, género, clase, profesión, étnica, sexualidad, nacionalidad que contribuyen a especificar al sujeto y su sentido de identidad. (...) Es también un proceso social, porque la identidad implica una referencia a los ‘otros’ en dos sentidos. Primero los otros son aquellos cuyas opiniones acerca de nosotros internalizamos, cuyas expectativas se transforman en nuestras propias auto-expectativas. Pero también son aquellos con respecto a los cuales queremos diferenciarnos” (Larrain, 2003, p. 32).

Entonces, para que sea posible dicha resignificación de la identidad y por ende las transformaciones en las subjetividades de estas personas, la intervención no debe estar únicamente sobre una parte en conflicto. Sobre todo por el hecho de que así como la víctima construye una identidad a raíz de la revictimización y los efectos emocionales y relacionales de la categoría ‘víctima’ (Arévalo, 2010), el desmovilizado/reintegrado construye una identidad alrededor de dicha categoría de la cual le es difícil salir y construir nuevas posibilidades de ser y dar sentido por fuera de ese pasado cargado de estigma social que lo lleva al aislamiento o al declive de la consecución de metas cuando no se le brinda un espacio de interacción que funcione como experiencia movilizadora de sentido.

Según Pearl (2009), los objetivos que el Gobierno tiene con el proceso de reintegración, son: que las personas cumplan con la justicia, que retornen a sus hogares de manera armónica y constructiva, que adquieran habilidades para valerse por sí mismos en el contexto familiar, laboral y comunitario sin depender del gobierno y que sean buenos ciudadanos. Esto solo es posible cuando se abren espacios legítimos que movilizan la construcción de sentidos sobre las experiencias.

“Para tener éxito, el DDR en ningún caso ha de significar claudicación, despolitización, demonización, marginación, soborno, o, especialmente, humillación. Por el contrario ha de ser un proceso de dignificación de las personas que intervienen en el, pues han dejado las armas de manera voluntaria y como resultado de una negociación, un acuerdo o un cese de hostilidades.” (Fisas, 2011, P. 5)

Es necesario aclarar que no existe una receta para lograr una reinserción exitosa, pero parece que el empleo es uno de los elementos principales, pues ofrece no solo medios de subsistencia alternos a la guerra, sino que también representa un medio de aceptación e inclusión social, aumenta el autoestima de quienes logran el acceso a este medio y por ende aporta al bienestar psicológico al ofrecer nuevas rutinas de interacción social que permiten al excombatiente construir una familia y repensarse en torno a los riesgos que vale la pena tomar (Guáqueta & Orsini, 2007). Además, las situaciones de desempleo o inseguridad laboral poseen una gran significación simbólica y material, puesto que el trabajo es identificado como un medio por el cual se puede construir un destino. De manera que es en el trabajo que se muestra con claridad la relación entre las condiciones materiales y las subjetivas (De Martino, 2005), y se expresan un conjunto de experiencias que son rutinizadas y que forman parte de la reconstitución de la subjetividad y de la identidad (De la Garza, 2000).

Pareciera entonces, que el sujeto se construye y se desarrolla a partir de su participación en un contexto laboral involucrando la reinserción económica y la reinserción social. Pero la pregunta en torno a esto se centra en cómo podría lograrse de manera exitosa y sostenible un proceso de reinserción de los desmovilizados a la vida civil, si alrededor de este grupo hay una gran estigmatización y un proceso que aún hoy está en construcción.

Es precisamente pensando en lo que permitiría una reinserción exitosa que esta investigación indagó sobre el impacto que tiene un proyecto de generación de ingresos en la subjetividad de las personas en proceso de reintegración. Esta investigación es de vital importancia para la sociedad en general en tanto permite vislumbrar una forma de articular tres sectores: el sector empresarial privado, una fundación que desempeña el papel de gestora del proyecto y el Estado colombiano. Además, se rescatan los elementos fructíferos de un proyecto de generación de ingresos para la población en proceso de reintegración, mostrando cómo distintos sectores no gubernamentales pueden realizar aportes que impacten la vida personal de esta población y que incentiven a la reconciliación de la sociedad en general. Además, es necesario ir delimitando las responsabilidades que tiene no solo el Estado colombiano en el proceso de reinserción, sino también las responsabilidades de otros actores que entrar en funcionamiento en la vida social: las organizaciones, los agentes económicos, la academia y los sujetos mismos. También es importante que los procesos exitosos con población en proceso de reintegración sean visibilizados porque permite la ruptura de los prejuicios y siembra esperanza ante la posible construcción de una Colombia reconciliada y en paz.

Por otro lado, esta investigación permite dar luces para futuras investigaciones en psicología y sociología, en tanto hubo elementos emergentes en la investigación que no fueron abarcados con profundidad como son la articulación de los distintos espacios de socialización de la población en proceso de reintegración, las formas de reproducción de la dinámicas del grupo armado en la vida civil, y la familia como una experiencia significativa y significativa durante el proceso de reintegración. Sin mencionar que esta investigación deja abierta la puerta a que ambas disciplinas se empiecen a cuestionar sobre sus aportes puntuales frente a este proceso donde los reintegrados indudablemente salen a la vida civil con una gran cantidad de afectaciones sobre las cuales es importante explorar, intervenir y acompañar. De manera que las categorías que son fuente de investigación son: La población en proceso de reintegración, los cambios en su subjetividad y el trabajo como una experiencia que hace posibles dichos cambios.

Para el presente trabajo, se acudió a la Fundación Carvajal para hacer el estudio de su caso y su experiencia como promotora y gestora de dos proyectos productivos que tienen una duración aproximada de seis años con personas en proceso de reintegración. La Fundación Carvajal surge como política de responsabilidad social del conglomerado multinacional Carvajal en el año 1977, lo cual pone en evidencia su larga trayectoria en el trabajo comprometido en la solución de los problemas sociales. Esta fundación surge, por el compromiso que como empresa se tiene frente a las necesidades sociales del entorno en que se vive y se compromete al trabajo por el desarrollo y la transformación social de los actores más pobres de la región del Valle del Cauca. A causa de ello, reconocen el desarrollo como un imperativo ético y no se permiten permanecer indiferentes ante los casos de pobreza extrema, que definitivamente es representación de la injusticia social y se convierte fácilmente en fuente de conflictos que debilitan la sociedad y destruyen la vida comunitaria (Fundación Carvajal, 2011).

A raíz de este interés general, la Fundación Carvajal fundamenta su actuar en cuatro programas macro que son: educación, vivienda y entorno, desarrollo social y generación de ingresos. El último, es el de especial interés aquí y más específicamente dentro del programa de Negocios Inclusivos que articula las ofertas de bienes y servicios de la población a la demanda de grandes empresas que finalmente se convierten en cooperantes de cada proyecto de Negocio Inclusivo donde “la identificación de oportunidades desde el mercado, el conocimiento de la comunidad, la capacitación técnica, la formación gerencial y el acompañamiento social permanente son factores diferenciadores que contribuyen a la sostenibilidad de las iniciativas” (Fundación Carvajal, 2011, p. 8). Dentro de los Negocios Inclusivos, la fundación tiene 13 proyectos, dos de los cuales son una estrategia de generación de ingresos y empoderamiento de la población en proceso de reintegración: Mundo Maderas y Ganchos y Amarras del Valle S.A. las cuales fueron foco de exploración en este trabajo. Del acercamiento a estos proyectos se tuvo en cuenta la narración de cuatro desmovilizados acerca de su experiencia y los cambios percibidos a lo largo del proceso de reintegración terminando en la vinculación laboral. También se tuvo en cuenta la experiencia de un representante de la Fundación Carvajal que ha coordinado la creación de ambos proyectos y que actualmente gerencia de manera provisional una de las empresas.

Las narrativas han sido utilizadas en varios ámbitos, su uso ha tenido relevancia particular en intervención terapéutica, pero en el área investigativa ha venido cobrando importancia puesto que como afirma Lieblich, Tuval-Mashiach y Zilber (1998) “...estudiando e interpretando las

historias del sí mismo, el investigador puede tener acceso no sólo a la identidad individual y a su sistema de significados, sino también al mundo social y cultural del narrador” (p. 9). Esto último es de especial importancia para tener un acercamiento a las transformaciones de las subjetividades de los desmovilizados ya que es una situación que varía en función de lo socio-cultural.

En este orden de ideas, el foco de interés aquí se centra en el trabajo como espacio generador de nuevas interacciones, bienestar, desarrollo humano y sobre todo como un espacio que posibilita la construcción de una subjetividad particular. Así la pregunta que orienta esta investigación es: ¿Cuáles son las transformaciones de las subjetividades de las personas en proceso de reintegración a la vida civil cuando se dan oportunidades de vinculación laboral?

A su vez, este trabajo está orientado también por un objetivo general y por unos objetivos específicos que son:

Objetivo general: Explorar las transformaciones de las subjetividades de las personas en proceso de reintegración a la vida civil cuando se ha facilitado la vinculación al mundo laboral en la legalidad y ha habido un acompañamiento por parte de una institución.

Objetivos específicos:

- Describir los elementos principales de la subjetividad de las personas en proceso de reintegración al inicio del proceso de reinserción y luego de la estructuración de un proyecto laboral.
- Identificar las acciones realizadas por la Fundación Carvajal en el acompañamiento a la población en proceso de reintegración para el desarrollo de su proyecto laboral.
- Identificar las relaciones entre las transformaciones de la subjetividad y el proceso de reinserción laboral acompañado por la Fundación Carvajal.

2. MARCO INSTITUCIONAL: ACERCAMIENTO AL PROCESO DE DDR

2.1.Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR) de excombatientes

Cuando se viven conflictos internos, lo común y estipulado es que en algún momento se inicie un proceso de desarme, desmovilización y reintegración de los excombatientes, sea esto consecuencia de un acuerdo de paz o por la decisión individual de los combatientes de regresar a la vida civil. Este proceso intenta materializar el ejercicio de la ciudadanía al cuál tienen derecho las personas que empuñaron las armas durante muchos años. Este proceso requiere planeación, participación de la sociedad civil y de organismos internacionales. Así pues el proceso de DDR tiene como objetivos:

“Contribuir a la seguridad y la estabilidad, facilitando la reintegración y proporcionar un entorno propicio para la rehabilitación y recuperación; restaurar la confianza a través de la construcción de vínculos entre las partes en conflicto y la población en general; ayudar a prevenir o mitigar futuros conflictos violentos; contribuir a la reconciliación nacional; y liberar los recursos humanos, financieros y el capital social, para la reconstrucción y el desarrollo” (PNUD, 2005a, p.11).

Teniendo esto en mente, es importante realizar unas aclaraciones conceptuales que definen etapas distintas para las personas en proceso de reintegración:

El *desarme* es la colección, documentación, control y disposición de armas pequeñas, munición y explosivos de excombatientes y a menudo, también de la población civil. Este momento, incluye el desarrollo de programas responsables en el manejo de armas (PNUD, 2005a).

La *Desmovilización* es la oficial y controlada baja de combatientes activos de distintos grupos armados. La desmovilización se entiende, según el PNUD (2005a), en dos etapas, la primera que consiste en la concentración de estos excombatientes en centros temporales designados para este fin (campamentos, zonas de concentración, etc.); la segunda abarca el apoyo y asistencia a los desmovilizados, esta fase se denomina de *reinserción*. La reinserción es un apoyo de transición para suplir las necesidades básicas de los excombatientes y sus familias, estas son: seguridad, alimentación, educación, servicios médicos, formación para empleo, entre otras. Esta es previa al proceso de largo plazo que se denomina *reintegración*, momento en el cual los excombatientes adquieren el estatus de ‘civiles’ y obtienen empleo e ingresos auto sostenibles.

Bajo estos lineamientos generales, en el país se han llevado a cabo unos procesos que han tenido gran relevancia en la medida en que han dejado una serie de lecciones aprendidas en torno

a las políticas que abordan el DDR en Colombia y que son concluyentes para definir la forma en que se lleva a cabo el proceso actualmente.

2.2. Proceso de DDR en Colombia

En las décadas del 80 y 90 en el país, diferentes mandatarios se han trazado como objetivo de gobierno lograr la desmovilización de los grupos armados al margen de la ley. Sin embargo, es posible hablar de dos procesos que dieron como resultado una desmovilización de gran parte de la población alzada en armas de forma ilegal. En uno de ellos, los acuerdos políticos de dichas décadas incluyeron asuntos de desarrollo, seguridad y democracia para el país que en gran proporción influyeron en la Asamblea Constituyente de 1991 y en acuerdos de DDR. Estas negociaciones se centraron en garantizar el paso de las guerrillas a actores políticos civiles y legales. El éxito de este proceso fue medido por el deje definitivo de las armas por parte de actores guerrilleros, ahora desmovilizados. Los beneficios de la reinserción económica y social se consideraron, en este proceso, como complementarios (Gutiérrez, 2006). En palabras de la Agencia Colombiana para la Reintegración (2014), este proceso tuvo un enfoque que privilegiaba la amnistía, el indulto y las reformas institucionales del Estado.

Por otro lado, en el gobierno de Álvaro Uribe se logró otro avance concreto con la desmovilización de las Autodefensas Unidas de Colombia –AUC con unas conversaciones que concluyeron el 15 de julio de 2003 en la firma del Acuerdo de Santa Fe de Ralito para contribuir a la paz de Colombia (Gutiérrez, 2006).

Este acuerdo tuvo como propósito el fortalecimiento de la gobernabilidad democrática y el ejercicio de la fuerza en manos exclusivas del Estado bajo el compromiso de las AUC de contribuir en la reincorporación a la vida civil de los combatientes y a la construcción del Estado Social de Derecho. Bajo este compromiso, el proceso de desmovilización se realizó de manera gradual de todos los miembros del grupo al margen de la ley y se acordó que todas las unidades debían estar desmovilizadas el 31 de diciembre de 2005 (Acuerdo de Santa Fe de Ralito para contribuir a la paz de Colombia, 2003).

A través de este proceso de desmovilización colectiva se empieza a brindar a los desmovilizados de las AUC ayuda humanitaria en temas de necesaria atención inmediata y que por ende definían como eje central garantizarle a esta población la asistencia en función de apoyos financieros y kits de asistencia humanitaria que les permitieron sobrevivir durante un tiempo

determinado. Frente a esto existía una diferencia en razón de la vía legal por la cual se lleva a cabo la desmovilización (Velasco, 2006), es decir, de si la desmovilización era individual o colectiva ; en el primer caso la atención duraba 24 meses mientras que en el segundo ingresaba al programa, no a través del Programa para la Reincorporación a la Vida Civil (PRVC), sino a través de la Oficina del Alto Comisionado para la Paz (OACP) y duraba 18 meses; además en el caso de las desmovilizaciones individuales las personas recibían una suma de dinero superior a aquellos que se desmovilizaban de manera colectiva.

De igual forma había un número reducido de profesionales atendiendo estos casos en una “proporción cercana a un profesional por cada mil desmovilizados. Estos profesionales se especializaban en promover el acceso a los servicios de salud, educación o apoyo económico del desmovilizado, razón por la cual un mismo participante podría ser atendido por varios profesionales en sesiones colectivas” (Agencia Colombiana para la Reintegración, 2014, p. 7). En adición, este proceso sufría una fuerte centralización que se veía reflejado en la desatención y el desconocimiento de las necesidades desde lo local y regional.

Con el cambio institucional de la después llamada Alta Consejería para la Reintegración de Personas y Grupos en Armas (ACR), el proceso tuvo un salto cualitativo en tanto no solo había mayor capacidad administrativa para ejecutar acciones de más largo plazo, sino que también se crean equipos interdisciplinarios para la atención con un enfoque más individualizado y enfocada en el participante y su núcleo familiar. Se crearon más de 32 oficinas regionales en 26 departamentos y se dejó de lado el eje central del apoyo económico para fortalecer otros aspectos que parecían ser el eje de la reintegración: la atención psicosocial, el acceso a la educación, la asesoría jurídica, la formación para el trabajo y la promoción de proyectos productivos de tipo individual por temor a que los de carácter asociativo reprodujeran las estructuras de mando del grupo armado ilegal (Agencia Colombiana para la Reintegración, 2014).

Sin embargo, a partir de estas experiencias que logró reintegrar a parte de la población, se empezó a pensar una nueva estrategia -a partir del 2010 ya llamándose la entidad encargada: Agencia Colombiana para la Reintegración -ACR más centrada en los intereses y necesidades individuales que en el establecimiento de un proceso igualitario para todos, así, la ACR definió una ruta de reintegración enfocada por diversas dimensiones del ser humano, haciendo de la reintegración un proceso integral. Las dimensiones definidas por ellos pretenden fortalecer las capacidades de la persona y de su grupo familiar, estas son: personal, familiar, seguridad,

ciudadana, educativa, salud, habitabilidad y productiva (Agencia Colombiana para la Reintegración, 2014) y se habla de un proceso en promedio cercano a los 6 años de duración (Certuche & Solano, 2014). No pretendo extenderme en este punto porque los participantes vinculados a esta investigación no formaron parte de este nuevo proceso, sin embargo, el proceso por el cual fueron reintegrados dejó lecciones aprendidas fundamentales para la nueva estructuración del programa de reintegración.

En adición a lo anterior, durante la desmovilización individual, la primera acción que tomó el Programa de Atención Humanitaria al Desmovilizado del Ministerio de Defensa Nacional, y que se mantiene hoy, es dar asistencia a los miembros de los grupos ilegales que han dejado las armas voluntariamente, verifica su disposición y emite su documentación para iniciar los trámites que normalizarán situación jurídica y penal. Esta documentación es recibida por el Comité Operativo para la Dejación de Armas (CODA) donde se expide la certificación a partir de la verificación de que: 1) las personas pertenecieron a un grupo armado ilegal; 2) la intención de desmovilización; y 3) que los delitos cometidos sean delitos políticos (Velasco, 2006). El decreto 1059 de 2008 agrega a estos criterios el hecho de realizar actos públicos de rechazo al grupo del que pretende desmovilizarse, colaborar con las autoridades para el desmantelamiento del grupo y colaborar con la administración de justicia en la investigación de conductas punibles que cometió durante su permanencia en el grupo armado garantizando los derechos a la verdad, justicia y reparación de las víctimas.

Posterior a esto, quienes están certificados por el CODA inician un proceso en el cual, adquieren beneficios como alojamiento bajo las modalidades de hogar independiente, transitorio o de retorno, asesoría legal, salud, educación, capacitación y apoyo para proyecto productivo (Velasco, 2006). Frente al tema de los hogares, Gutiérrez (2006) menciona que las personas podían beneficiarse mediante la figura de albergues, mediante hogares independientes en el caso de quienes se alojaban con familiares y allegados, o mediante hogares de acompañamiento para menores que eran tomadas por el ICBF y tenían tutor.

La figura de albergues y hogar de paso fue una figura conflictiva en tanto generaba desconfianza en la comunidad receptora de esta población, frente a esta dificultad, según Tovar, Galindo y Guzmán (2008), en materia de reintegración no se hizo explícito el papel participativo de las comunidades receptoras en el proceso, ni fueron considerados los posibles riesgos del encuentro entre desmovilizados y la comunidad. De hecho, las tensiones fueron evidentes desde

un principio, las riñas callejeras, las amenazas selectivas, el aumento de los índices de delincuencia y los ataques a los albergues. Los vecinos se mostraron desconfiados ante la presencia de los desmovilizados quienes sin previo aviso, se vieron enfrentados a dicha situación.

2.3. Algunas complicaciones y preocupaciones de los procesos de DDR en Colombia

Si bien ha habido un esfuerzo institucional fuerte por lograr la reinserción a la vida civil de los desmovilizados, no hay que desconocer que han surgido unos elementos preocupantes frente a este proceso. Las personas que se están desmovilizando, son sobre todo:

“personas jóvenes, su promedio de edad es de 25 años, de bajo nivel educativo.

En el momento en que se desmoviliza, el 39 por ciento no saben leer y escribir, tienen unos vínculos sociales muy inadecuados, porque están relacionados con la delincuencia y la criminalidad y tienen relaciones familiares disfuncionales” (Pearl, 2009, p. 16).

Con esto en mente, una vez realizado el proceso de desmovilización de las AUC en Colombia, para el 2005 el PNUD (2005b) planteó diez (10) cuestionamientos en términos de lo que sucedería con el incremento del número de desmovilizados y con la aplicación de la Ley de Justicia y Paz. El primer desafío que enuncian es: *¿formación para la paz o para la guerra?* Puesto que el 77% de los desmovilizados son analfabetas funcionales, y en la vida civil se les ha brindado la oportunidad de recibir formación en panadería, confección, mercadeo, cosmetología, mecánica, etc. Pero la pregunta por si es acorde a los intereses individuales y del mercado persiste, o también, por si el trabajo en algún tipo de seguridad privada contribuye a alejarlos de la cadena de violencia.

Otro de los temores es el *difícil ingreso a la vida laboral* puesto que hay una falta de acompañamiento en la formulación, desarrollo y seguimiento de las iniciativas productivas que el Gobierno impulsa, además del reducido número de puestos de trabajo para esta población y según Lozano (2014), la primera oportunidad laboral de los desmovilizados una vez llegan a la vida civil es la construcción. *El aumento de la violencia* es otro temor que se ve soportado por el fracaso productivo, la falta de opciones, la poca cualificación en la vida civil pero su calificación para ser reclutados por bandas de delincuencia común, grupos armados ilegales o los carteles de droga. Esto sucedió en países de Centroamérica como El Salvador, Guatemala y Nicaragua, donde si bien se reduce la violencia política, aumenta la violencia común (PNUD, 2005b).

La Fundación Seguridad y Democracia, citada por el PNUD (2005b), afirma que el escenario de postguerra tiene como implicaciones: el aumento de personas desocupadas y mano de obra barata, soldados y guerrilleros desmovilizados, alejados de sus lugares de origen, alejados de

sus costumbres y a su vez, organizados en redes que estaban acostumbradas a ejercer poder sobre la población civil.

Dando continuidad, otro de los temores es el *mercado negro de las armas* pues las armas entregadas en los procesos de desmovilización no es proporcional al número de personas desmovilizadas, para el 20 de septiembre del 2005, se habían desmovilizado 10.587 paramilitares y habían entregado 6.636 armas por lo cual faltaría el 36%. Esto coincidió con un aumento de las pandillas En Soacha y en Bogotá donde aumentó un 431% y se cree que las armas no entregadas fueron guardadas y posteriormente comercializadas.

La participación política resulta ser un temor mientras exista la posibilidad de que se dé haciendo uso de abusos contra los derechos humanos, la coerción y la violencia. *La sostenibilidad* en términos económicos puesto que un desmovilizado le cuesta al país un aproximado de un millón de pesos al mes, a pesar de que con el tiempo estas empiezan a bajar y tienen un plazo definido para ser entregados estos apoyos (PNUD, 2005b).

La ausencia de un *énfasis en reconciliación*, en pedagogía, diálogo y concertación para la convivencia entre comunidades y reintegrados, esto lo demuestra una protesta en Bogotá donde se reintegraron progresivamente 5.000 personas sin acuerdo previo con la comunidad y el Gobierno local, por lo que la desinformación generó en la comunidad preocupaciones por la inseguridad, lo que condujo al inicio de protestas. Esto lleva, entonces, al tema de *las responsabilidades municipales* el cual está centrado en el problema presupuestal y organizativo de los municipios receptores haciendo evidente que los recursos nacionales, no solo financieros, son limitados y se plantea una *necesidad del apoyo internacional* para lograr el *desmantelamiento del fenómeno paramilitar* para que la negociación del gobierno de Uribe condujera a la dejación de las armas y la desarticulación de sus formas políticas, militares, económicas y de control social (PNUD, 2005b).

En torno a estas problemáticas se ha dicho que:

“Hemos aprendido algunas cosas: en primer lugar, que aquí no hay atajos, aquí no hay caminos cortos. Cuando las personas y las comunidades han vivido situaciones violentas durante muchos años, también se requieren años para alcanzar las soluciones. En segundo lugar, que el enfoque de reintegración basada en confiar en las personas que se desmovilizaron y en escoger lo mejor de su talento para que puedan tener

una vida digna y próspera, es decir, a través de la educación y la formación, es lo que hace que el proceso pueda ser sostenible hacia adelante.” (Pearl, 2009, p. 17)

Tovar, Galindo y Guzmán (2008) afirman que no solo el programa de reintegración debe estar comprometido con la inclusión social de esta población, sino que el conjunto de la sociedad y la academia debe ser conscientes de su corresponsabilidad para garantizar una convivencia pacífica en la ciudad y porque no, en el país. Sin embargo, la población receptora asumió tres tipos de actitudes distintas: la primera y la más común se caracteriza por el deseo de controlar las situaciones amenazantes, lo cual “valida estrategias de persecución y vigilancia extremas e, incluso, legitima el aislamiento temporal” (Tovar, Galindo & Guzmán, 2008, p. 311). La segunda y minoritaria se caracterizó por el rechazo no reflexivo de la situación y, en consecuencia, por el deseo inminente de expulsar a los desmovilizados de sus zonas de residencia; y la tercera partía de la imposición de adaptación unilateral de los desmovilizados a las dinámicas de la ciudad con el supuesto implícito de que estos no tenían nada que aportar a la construcción de sociedad, dada su experiencia en la ilegalidad.

2.4.Reinserción económica

La inclusión laboral y la dimensión productiva que maneja la ruta de reintegración responden a lo estipulado en el artículo 6 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de la Organización de las Naciones Unidas –ONU (1976), donde se reconoce el derecho a ganarse la vida en un trabajo libremente escogido y aceptado. Para ello, los Estados deben orientar y formar técnico-profesionalmente a los ciudadanos con el fin de conseguir un desarrollo económico, social, cultural, la ocupación plena y productiva en medio de la libertad política y económica de la persona humana.

Según Pearl (2009), la reintegración económica es un reto importante en la medida que las personas se van graduando del proceso. Ese aumento de personas que culminan el proceso de reintegración obliga a que, para los siguientes años, se tengan que generar una gran cantidad de puestos de trabajo, por lo que se han creado alianzas con sectores privados.

La inclusión laboral de los desmovilizados parece ser un elemento esencial en tanto les ayuda a superar su condición de marginalidad (Certuche & Solano, 2014) y que parece concluir en

un bienestar emocional. No voy a hacer un despliegue extenso de las estrategias que ha generado la ACR en este camino, pero sí mencionaré brevemente algunas de ellas.

Una de ellas es la formación para el trabajo a cargo del Servicio Nacional de Aprendizaje – SENA y en otros casos a cargo de Entidades de Capacitación debidamente certificadas –ECAP que la ACR contrata de acuerdo con la demanda y la oferta que se evidencia al interior del programa. Este es uno de los beneficios del programa, pero de ningún modo garantizan la inclusión económica (Secretaría de Gobierno–SEGOB, et.al., 2011). Otra de ellas es la vinculación de la población asistida por la ACR a la prestación de un servicio social con el fin de contribuir a la reconciliación y al desarrollo de habilidades sociales y competencias laborales para facilitar su ingreso futuro al mercado laboral (Secretaría de Gobierno–SEGOB, et.al., 2011), a esta estrategia se le denominó ‘Servicio Social Reparatorio’ donde se desempeñan como auxiliares cívicos, guías turísticos, guardaparques, control de espectáculos públicos, brigadistas, etc., este trabajo es liderado por la Policía Nacional, el Ejército Nacional y la Defensa Civil y los desmovilizados reciben una bonificación por dicha labor, sin embargo, esta estrategia ha replanteado su objetivo, se mantiene pero no da solución a largo plazo a la generación de ingresos, más bien es tomada como una forma de capacitación para el trabajo y como fuente de ingresos temporal (Mendez & Rivas, 2008).

Otra estrategia son las acciones orientadas a ofrecerles a los desmovilizados tres alternativas (Velasco, 2006): *Generación de empleo*: El PRVC acordó con entidades públicas y privadas para que estas incorporen desmovilizados dentro de los procesos de selección de personal; *Proyectos productivos individuales*: Los desmovilizados reciben un capital semilla de \$8 millones que puede ser destinado al desarrollo de un proyecto productivo o a la adquisición de vivienda y; *Proyectos productivos colectivos*: El capital semilla no está disponible para quienes se han desmovilizado colectivamente, sin embargo, la OACP desarrolló el programa Proyectos Productivos por la paz, el cual incentiva la alianza entre empresarios, grupos de desmovilizados, población vulnerable y campesinos para desarrollar proyectos agrícolas en zonas donde se haya generado un alto número de desmovilizaciones colectivas, para esto, se realiza un aporte de \$2 millones por cada desmovilizado.

Hay que reconocer la dificultad que se ha tenido con los proyectos de inclusión laboral, por esto, la generación de empleo para los desmovilizados, depende principalmente, de la oferta del sector empresarial, que ha venido tomando acciones puntuales ofreciendo práctica empresarial y contratación directa a quienes han recibido formación y asesoría empresarial a los participantes

que están en proceso de crear su propia empresa (Lozano, 2014). Puesto que tal como afirma Certuche y Solano (2014), la generación de empleo generó un impacto sobre la población en proceso de reintegración en tanto se pudo forjar una autonomía personal desde la apropiación del oficio lo que aumenta la posibilidad de emplearse en el futuro y una desestimulación a depender de los programas de asistencia económica, también se reforzó la resignificación de la identidad de estas personas identificándose con nuevas figuras y modelos reduciendo el riesgo de involucrarse nuevamente en actividades delictivas, y por último, se dignificaron los proyectos de vida, dándole otro sentido a la misma.

A estos procesos de apoyo por parte del sector empresarial hay que sumarle la preocupación por considerar estos procesos de inclusión laboral como formas de convertir al grupo de desmovilizados en un sector privilegiado, por lo cual la información clara debe ser un aspecto primordial al tratar con la opinión pública pues la función de la política, no es otra, que generar mayor bienestar a los ciudadanos (Velasco, 2006).

La poca credibilidad en el proceso, por parte de este sector, está ligado también, a la idea de la continuidad del tráfico de drogas y de los bajos ingresos que se obtienen dentro de la legalidad lo cual motiva a la continuidad de actividades ilícitas. Otras percepciones específicas del sector son que ninguna decisión puede ir en contra de la lógica empresarial y la creación de empleos está relacionada con el crecimiento de la economía (Velasco, 2006).

En resumidas cuentas,

“Al sector empresarial hoy en día le preocupa más la actitud de los desmovilizados frente a los conflictos y la autoridad, que su misma formación técnica o sus competencias laborales, razón por la cual es imperativo replantear el modelo actual de capacitación. El sector empresarial privilegia, por encima de la formación específica relacionada con funciones productivas, características personales referidas a valores como la honestidad, el espíritu de trabajo, la cooperación y la disciplina personal. Las competencias específicas no son consideradas tan importantes, por cuanto los empresarios cuentan con mecanismos de entrenamiento que forman en aspectos propios de las tecnologías y procesos que emplean. Pero la formación en competencias básicas, ciudadanas y laborales generales sí importa y es fundamental” (Velasco, 2006, P. 13).

A pesar de estas dificultades que están centradas en una estigmatización, se han creado espacios de socialización que han permitido conocer a los participantes del programa de reintegración y han dejado como resultado la derrota del imaginario. Esto se ha considerado posible gracias al énfasis en la atención psicosocial y educativa del proceso de reintegración generando

procesos exitosos en asociación con Coca-Cola, Coltabaco, Éxito, Fundación Carvajal y Bavaria, pero en total son cerca de 700 empresas en todo el país, apoyando el proceso de reintegración. Así las cosas, es importante que los empresarios apoyen el proceso puesto que no es suficiente con que las personas abandonen las armas si no se trabaja para impedir que regresen al grupo armado y que se queden con la idea de lo ilegal. Es importante enseñarles que la legalidad es la mejor opción para tener un buen desarrollo y una vida sana dentro de un grupo social y familiar (Certuchi & Solano, 2014).

3. MARCO TEÓRICO

Teniendo en cuenta la dirección de esta investigación es importante hacer un esbozo a través de los conceptos de trabajo y subjetividad. El primero será entendido como un espacio de interacción que podría facilitar el proceso de reincorporación a la vida civil de los desmovilizados. Según De la Garza (2011) en su forma más básica, es la transformación de objetos por medio de la actividad humana utilizando medios de producción específicos para generar productos con un valor de uso y en ciertas condiciones, con valor de cambio. Sin embargo, esta actividad implica la relación entre distintos hombres, una relación en la que él genera productos, pero en la que él mismo se transforma desde un nivel de consciencia de las metas y de las formas en que es posible lograrlas. En la relación entre distintos hombres en el trabajo se hace evidente el aspecto subjetivo que involucra conocimiento, valores, sentimientos, estética y formas de razonamientos (cotidianos y científicos) que se enmarcan en los discursos de la interacción cara a cara de la actividad productiva. Así, sería necesario hablar de una comunidad simbólica del trabajo donde se pueden tener lazos materiales fuertes y sentirse, a la vez, parte de la comunidad (De la Garza, 2011). En este sentido el trabajo es, en su acepción, una:

“actividad transformadora de la naturaleza, que se extiende al hombre mismo en su físico, pero sobre todo en su conciencia; es creador o circulador de riqueza y de objetos que satisfacen necesidades humanas, sean éstas materiales o inmateriales. (...) Es una relación social y como tal es interacción inmediata o mediata con otros hombres que ponen en juego relaciones de poder, dominación, cultura, discursos, estética y formas de razonamiento. (...) Es creación o circulación de valor, pero también es poder y dominación, consenso o coerción, autoritarismo o convencimiento, fuerza o legitimidad, instrumentalismo o involucramiento, individualismo o identidad colectiva” (De la Garza, 2000, p. 32).

Frente al trabajo, la reestructuración capitalista ha significado dos cambios importantes: en el trabajo formal se incorporan nuevas tecnologías, nuevas formas de organizar el trabajo y la flexibilización interna, por el otro la precarización en una porción del mercado de trabajo gestan el empleo informal, a tiempo parcial o la subcontratación. Estos cambios en las experiencias del y en el trabajo son determinantes en la reconstitución de subjetividades (De la Garza, 2000).

Es necesario hacer la salvedad de que a partir del propósito de este estudio, la propuesta conceptual busca alejarse de la visión esencialista que afirma la consistencia y la coherencia del sujeto para acercarse a una visión donde lo humano ha sido construido a través de particularidades

sociales y económicas de la estructura y que a su vez soportan el comportamiento humano como dependiente de las situaciones y las interacciones con los otros (Burr, 1995), puesto que aquello que se denomina conocimiento desde esta perspectiva es producto del intercambio social (Lara, 2011), está mediado por el lenguaje y las relaciones sociales. En esta medida, el conocimiento es construido desde las prácticas socioculturales, al igual que el sujeto y está determinado por la cultura, la historia y el contexto social en el que se crean palabras como ‘desmovilizado’, ‘excombatiente’, etc., desde luego, estas palabras tienen un sentido de acuerdo a un momento histórico específico, a la cultura que se tenga en cuenta y en general a los contextos relacionales donde se genera la interacción (Lara & Delgado, 2010). Para precisarlo, reconocer la subjetividad implica reconocer el carácter inacabado y mutable del sujeto en relación con una realidad histórica que cambia con él (Zemelman, 2010).

Entonces, la subjetividad es el proceso de dar sentido a las situaciones (De la Garza, 2000) dando cuenta de los movimientos internos que genera en el sujeto la estructura de la realidad socio-histórica. Esta comprensión de subjetividad permite entender al sujeto en relación con otros, en relaciones múltiples y heterogéneas con el espacio donde hay un reconocimiento de pertenencias colectivas y de pertenencia a un momento histórico. La subjetividad al ser propia de una situación histórica, da cuenta de la transitoriedad de los sujetos (Zemelman, 2010).

La subjetividad, dice De la Garza (2000), puede cambiar en función de las transformaciones en las experiencias cotidianas, puesto que las prácticas sociales son siempre significantes o pueden cambiar cuando los sujetos se someten a situaciones extraordinarias completamente ajenas a lo cotidiano, en el último caso, el movimiento social que da lugar a la reconstrucción de la subjetividad abre espacio al sentido físico o simbólico de manera brusca, pero en ambos casos las interacciones cara a cara juegan un papel fundamental. Hay que recordar que el trabajo es una actividad que permite tener experiencias con otros y en tanto relación social contribuye a la reconstitución de subjetividades.

En concreto, la subjetividad es, como lo afirma villa (2012), citado por Granados-García (2014), un proceso emergente de la interacción simbólica y comunicativa, pero también es:

“una dimensión de la vida individual y colectiva -estrechamente relacionada con los procesos de construcción de sentidos de identidad y de pertenencia-, que involucra valores, creencias, normas, lenguajes y formas de aprehender el mundo que le permiten al sujeto elaborar sus propias experiencias y sus propios sentidos de vida. (...) Es en el plano de la subjetividad donde los sujetos reelaboran y reconstruyen las experiencias de la vida cotidiana,

donde confluyen las dimensiones del pasado como reconstrucción en el presente y como apropiación del futuro, lo que permite, a su vez, reconceptualizar las rupturas y continuidades desde la óptica de una historicidad que reconfigura las tramas de significación. Entonces, la subjetividad como actualización del pasado es memoria, como presente es experiencia y como futuro es construcción de posibilidades”

Como se evidencia en esta definición, en la subjetividad confluyen gran variedad de elementos. El hecho de que el sujeto esté inmerso en redes sociales tiene un valor para él que se desprende de la pertenencia a un grupo, de pertenecer a un nosotros, a darse la posibilidad de ser percibido y vivido de manera positiva al interior de las mismas (Florez, 2015). Estas determinaciones son parte innegable dentro del proceso de construcción de subjetividades.

Sin embargo, no hay que desconocer que en estas interacciones se establecen relaciones donde cada sujeto tiene el deseo de orientar su sí mismo hacia un lugar particular pudiendo generar contradicciones que ponen en evidencia deseos, afectos e intereses que también jalonan la subjetivación pero que generan tensión con la historicidad y con el régimen establecido. No hay que desconocer que esa producción mediada por el deseo puede ser una respuesta a ciertos prototipos de la estructura (Amador, 2010). A la idea de la mediación y orientación de los deseos, Morin (1994) la denomina libertad, la cual es una condición necesaria para poder establecer elecciones y apuestas. En otras palabras, “la noción de sujeto está indisolublemente unida a este acto en el que no solo se es la propia finalidad de sí mismo, sino que también se es auto constitutivo de la propia identidad” (Morin, 1994, p. 74). Identidad entendida como sentido de pertenencia colectiva y forma específica de la subjetividad (De la Garza, 2000).

En relación a esta idea, Touraine (1992) citado por Florez (2015) afirma que el principio es el control que el sujeto ejerce sobre sus acciones y su situación y que le facilita concebir y sentir su conducta como parte de su historia personal y a la vez verse a sí mismo como actor, entonces, “el sujeto es la voluntad de un individuo de obrar y de ser reconocido como actor” (Touraine, 1992, p. 201; citado por Florez, 2015, p. 75). En resumen, el sujeto se levanta en contra de los determinismo de un yo unitario, coherente, para afirmarse como un yo escindido, y relacional ya que esta última propiedad de relación con otro le da sentido a la existencia (Florez, 2015).

Con esto en mente, se hace necesario entender otros elementos que confluyen en la creación subjetiva y que facilitaron la caracterización de la subjetividad en distintos momentos de los participantes de esta investigación. La subjetividad es una construcción social que facilita la comprensión de la realidad intersubjetiva permitiendo hallar formas de dar significados y sentidos

a nuestras acciones. Aquí se ven involucradas las intenciones, los motivos, las creencias, normas, la identidad, pertenencia y propósitos en el horizonte de la vida del sujeto (Lara, 2011). De esta manera, para entender la capacidad de creación subjetiva debe tenerse en cuenta la asimilación de elementos subjetivos cognoscitivos, valorativos, sentimentales, de la personalidad, estéticos, discursivos o de formas de razonamiento en torno a una experiencia que no es propia, ni ajena a la significación (De la Garza, 2000). Cabe añadir que de esta noción de subjetividad, Granados-García (2014) reconoce en Morin (1994), ciertos indicadores que facilitan la caracterización y la comprensión de la subjetividad que se encuentra en cambio y construcción constante. Estos elementos son: 1. *Cognitivos* que involucran creencias, representaciones, imaginarios, ideas, principios, juicios y valores; 2. *Afectivos* como emociones y sentimientos; 3. *Corporales* manifestándose por disposiciones biológicas, fisiológicas y morfológicas, y; 4. *Conductuales* que responden a las actuaciones en y sobre el mundo.

Cabe agregar a lo anterior, que todo el proceso de desmovilización significa un momento de quiebre para los referentes identitarios personales y colectivos que se tenían durante la vinculación a un grupo armado. Según Lara y Delgado (2010), en ese momento de tránsito a la vida civil hay un desprendimiento subjetivo que conducen a la generación de nuevos referentes de identidad a partir de relaciones de poder y el conflicto que se genera tanto en el sujeto como en la estructura (Burr, 1994). Las fluctuaciones características del momento de tránsito dan lugar a pensar en una identidad que puede ser definida por las inclusiones y pertenencias a diversos grupos o instituciones marcadas por sucesos determinantes en la vida humana, como la vinculación al mercado laboral (Martínez, 2005) o la pertenencia a un grupo armado. Así, la identidad no se afirma como algo estático, sino dependiente de un proceso de autoafirmación que se refiere a las cualidades del sujeto y no al proceso de generación del sí mismo (Morin, 1994).

De acuerdo con lo anterior, resulta que subjetividad e identidad no son conceptos ajenos o separados, sino que por el contrario, la identidad puede aportar como foco de análisis que permite entender la subjetividad como algo que se trastoca. Como lo refiere Bonder (1998), la subjetividad permite reconocer la existencia de unas líneas de fuga lo que fácilmente nos permite entender la doble dirección de que somos sujetos y sujetados.

En resumen, somos productos y productores en el ciclo de la vida. Así la sociedad es resultado de las interacciones entre los sujetos. “Esas interacciones, a su vez crean una organización que tiene unas cualidades propias, en particular el lenguaje y la cultura y esas mismas cualidades

retro actúan sobre los individuos desde que nacen al mundo, dándoles lenguaje, cultura, etcétera. Esto significa que los individuos producen la sociedad, la que produce a los individuos” (Morin, 1994, Pp. 71-72).

Finalmente recordando el carácter histórico y transitorio de la subjetividad, es en el plano de la subjetividad donde los sujetos reelaboran las experiencias de la vida, donde coinciden el pasado y el presente como guía hacia el futuro, reconceptualizando las rupturas y continuidades de su historia para darles significado, de modo que la subjetividad se encuentra atravesada por los significados personales y colectivos de las experiencias que pueden conducir a la orientación de las acciones (Lara, 2011) y a la configuración y dirección de los proyectos de vida futuros que dependen en gran medida de la situación social del individuo en el presente y en la idea anticipada de los sucesos del futuro en relación con el lugar y las tareas que desempeña en la sociedad (D’ Angelo, 2000).

Así, pues la proyección social y personal está articulada con la intención de construir un ser o individuo armónico consigo mismo, con la sociedad y con conciencia ética ciudadana para la responsabilidad, la libertad y la dignidad humana. La propuesta de D’ Angelo (2000) apunta a la realización de proyectos de vida con fundamentos críticos, reflexivos y orientados a la autorrealización personal en espacios donde sea posible la dignidad y la plenitud ciudadana.

La educación juega un papel facilitador en la formación de sentido personal que contribuye a la formación coherente de una identidad personal y social plena en un entorno que le brinda al sujeto posibilidades reales de realización de su persona, pero esto solo es posible cuando el sujeto tiene una capacidad instalada para orientarse en lo que siente, piensa y valora como un elementos fundamentales para direccionar su propio proyecto de vida. Entonces, preparar al hombre para la vida, es construir sujetos capaces de elaborar su proyectos de vida teniendo en cuenta los elementos que le dan sentido a su actividad como sus propias raíces, su contexto cultural y el movimiento social (D’ Angelo, 2000).

Los proyectos personales fundamentados en el sentir, en los valores, metas, aspiraciones, expectativas, apertura a nuevas alternativas, a la disposición de construcción conjunta, a los procesos de comunicación, a los intercambios reflexivos, entre otros, pueden dar lugar a la construcción de proyectos de vida colectivos. Sin embargo, para construcción de proyectos de vida colectivos, dice D’ Angelo (2000) es necesario movimientos intencionales en los procesos educativos en esa dirección, de lo contrario los proyectos de vida se subsumen a la influencia

acrítica de factores sociales como las normas de grupo, la clase social, las tendencias niveladoras de los medios masivos, los patrones psicosociales, etc., haciendo complejo identificar puntos de encuentro entre las metas, valoraciones y aspiraciones comunes y dando un relevancia innecesaria a las fricciones y los conflictos.

4. PRESENTACIÓN DEL CASO DE ESTUDIO

Dentro de la línea de generación de ingresos de la Fundación Carvajal se encuentra el programa de Negocios Inclusivos donde se han desarrollado 13 proyectos de los cuales dos de ellos se han realizado con población en proceso de reintegración: Mundo Maderas y Ganchos y Amarras del Valle S.A. ubicadas en la ciudad de Cali. Estos proyectos responden al interés de la Alta Consejería para la Reintegración desde el año 2006 de involucrar al sector empresarial en el proceso para brindar a la población herramientas que les permitan generar ingresos sostenibles, partiendo de que la reinserción económica es decisiva para la reintegración a la vida civil (PROCASUR, 2013). Además estos proyectos permiten dar cuenta de la corresponsabilidad de actores privados y públicos para asumir la reintegración económica de excombatientes, pero también para construir relaciones entre excombatientes y entre ellos y la sociedad civil (CINEP/PPP & OIM, 2015).

En junio de 2006 y abril de 2007 la Fundación Carvajal inicia unos talleres exploratorios para la experiencia piloto que pretendía atender a la población desmovilizada en respuesta a la solicitud de la Alta Consejería para la Reintegración y de la Organización Internacional de migraciones – OIM. Así, para mayo de 2008 Fundación Carvajal inicia el convenio con ACR donde se articula el proyecto, la Ruta de Reintegración y la asesoría de profesionales que siguen a la población beneficiaria en relación a la situación familiar, personal y educativa buscando que estas adquieran habilidades laborales y personales para la convivencia en comunidad. Con esto en mente, el proyecto se pone en marcha en el año 2009 (PROCASUR, 2013).

Mundo Maderas es una cooperativa compuesta por 11 socios que realiza todo el proceso de producción de estibas. La planta está organizada en torno al orden de los procesos: recibo del material (madera de pino o eucalipto), sierra sinfín, cepillado, sierra radial, canteo, armado y secado. Todos los asociados están en capacidad de realizar cualquiera de las labores y es el Jefe de Turno quien organiza las labores del día (PROCASUR, 2013). Por su parte, Ganchos y Amarras del Valle es una empresa que fabrica artículos para la fijación de tejas y está compuesta actualmente por 10 socios (CINEP/PPP & OIM, 2015).

Las labores administrativas son realizadas por un gerente externo que es, en este momento, un funcionario de la Fundación Carvajal, sin embargo cuentan con una junta de vigilancia, un consejo y un gerente suplente que están en formación; los últimos cargos se asignan por medio de elección democrática. Dentro de esto hay que considerar que la Fundación Carvajal realiza, en

ambos casos, el acompañamiento y transferencia de conocimiento en el proceso de formulación, montaje y desarrollo de la iniciativa, desempeña las labores administrativas, de capacitación y acompañamiento psicosocial. Por otro lado, en el caso de Mundo Maderas, Bavaria, principalmente, Eternit y Coca Cola-FEMSA son cooperantes y clientes en tanto solicitan la producción y reparación de estibas aportando en la sostenibilidad del proyecto (PROCASUR, 2013) y en el caso de Ganchos y Amarras la empresa surge como iniciativa conjunta de Eternit, Coltabaco y Siderurgica de Occidente –SIDOC (CINEP/PPP & OIM, 2015). La Fundación Semana ha convocado y ha favorecido espacios de encuentro entre las empresas involucradas y, además de la ACR, los cooperantes internacionales son la OIM y la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional –USAID (PROCASUR, 2013; CINEP/PPP & OIM, 2015).

Ambas empresas para constituirse con el número de socios que tienen hoy pasaron por un proceso de selección que estuvo acompañado en todo momento de capacitación para el trabajo y acompañamiento por parte de la fundación quién ubicó a las familias como la base de todo el proceso (PROCASUR, 2013)

Mundo Maderas inicia producción en mayo del 2010 y se crea también un reglamento interno. “Una vez constituida la cooperativa, se trabaja a pérdida los primeros meses, con cargo al fondo de la Fundación. La empresa afronta una baja productividad, tienen problemas de alto nivel de desperdicio de materia organizacional, hay conflictos y problemas de convivencia, lo que genera algunas deserciones” (PROCASUR, 2013, p. 9). Con el tiempo mejoraron sus competencias laborales, mejoran los procesos productivos y aumenta la productividad duplicándola para el año 2012. Una vez mejorada la producción, se llega, pues, a fortalecer las capacidades empresariales para que ellos tengan, en el mediano plazo, la capacidad de administrar su propia empresa. Por su parte Ganchos y Amarras inicia en el 2011 y lleva a cabo un proceso similar (CINEP/PPP & OIM, 2015).

En ambos casos se inició el proceso con desconfianza y desconocimiento de lo que podría suceder, pues sus miembros son excombatientes de las AUC y de las FARC. Con el tiempo las relaciones entre ellos fueron mejorando y se evidenció un cambio en el tipo de relaciones con la comunidad receptora. Este nuevo clima permitió el fortalecimiento de las empresas (CINEP/PPP & OIM, 2015).

5. METODOLOGÍA

5.1. Diseño y abordaje

Se realizó una investigación de tipo cualitativo con diseño narrativo. Según Hernández, Fernández y Baptista (2010), afirman “que es un enfoque que busca comprender la perspectiva de los participantes acerca de los fenómenos que los rodean, profundizar en sus experiencias, perspectivas, opiniones y significados” (p. 364), además refieren que la selección de este enfoque es relevante cuando el tema a tratar ha sido poco explorado. En adición a esto, McLeod (2001) afirma que el objetivo de esta investigación es desarrollar comprensiones sobre la construcción del mundo a través de un proceso de exploración de algunos aspectos del mundo social. En este sentido, y como ya se ha dicho, lo que se pretende es explorar las transformaciones de las subjetividades de las personas en proceso de reintegración a la vida civil cuando se ha facilitado la vinculación al mundo laboral en la legalidad.

El diseño narrativo por su parte se orienta a la recolección de datos sobre experiencias de ciertas personas que incluyen a otras. Este diseño también forma parte de un esquema de intervención en tanto el contar una historia apoya el proceso de cuestionamiento y elaboración. Los datos de este diseño se obtienen de autobiografías, entrevistas, documentos, artefactos, materiales personales y testimonios. En este caso, se utilizó un diseño narrativo de tipo tópico puesto que se enfocó en una temática en particular (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

5.2. Participantes

Para explorar las transformaciones de las subjetividades de las personas en proceso de reintegración a la vida civil cuando se ha facilitado la vinculación al mundo laboral en la legalidad, se decidió tomar una muestra no representativa de 4 desmovilizados pertenecientes a dos empresas de las cuáles son socios, 2 de ellos están vinculados a la empresa Mundo Maderas y los otros 2 a la empresa Ganchos y Amarras del Valle S.A., procesos acompañados por la Fundación Carvajal. Además se conoció la experiencia general de los procesos a través de una conversación con un asesor-acompañantes de la Fundación Carvajal y que actualmente se desempeña como gerente de manera temporal en una de las empresas. La muestra responde a factores de tiempo, en tanto la universidad delimita un tiempo para la realización de la investigación, pero también responde al interés por recalcar en profundidad un proceso exitoso en materia de reintegración.

5.3. Instrumento

Se utilizó una entrevista semi-estructurada la cual es un instrumento propio del enfoque cualitativo y donde la recolección de información se hizo a partir de una guía de preguntas asociadas al problema de investigación y que guiaron el desarrollo de la entrevista. Este tipo de entrevista permite profundizar sobre conceptos o información que se considera pertinente para la investigación (Hernández, Fernández y Baptista, 2010). Este instrumento se asocia a tres criterios: la especificidad como una forma manifestar los elementos específicos que afectan a la persona o a los significados del acontecimiento, la amplitud en tanto permite abarcar aspectos y temas relevantes para la pregunta de investigación y finalmente la profundidad que permite abarcar la esfera emocional de la situación (Flick, 2012).

A partir de la información obtenida con este instrumento, se realizó análisis de narrativas, ya que en este análisis se vislumbra que el poder y que el conocimiento crean discursos en contextos sociales con incidencia importante sobre las personas (Augusta-Scott, 2007), estos discursos sociales modulan la forma en que las personas relatamos nuestras historias, sobre quiénes somos. Sin embargo, las narrativas individuales están inmersas en discursos sociales y culturales que se vuelven predominantes y/o problemáticos, estos discursos internalizados pueden generar sufrimiento e inconformidad en muchas personas, entre otras razones porque las convierten en objetos, en cosas (White, 2002).

5.4. Procedimiento

En principio se contactó a la Fundación Carvajal, se le manifestó el interés por llevar a cabo un acercamiento a los proyectos productivos que ellos acompañan con población en proceso de reintegración. La respuesta de la institución fue inmediata y aprobaron el contacto con el proyecto y las personas beneficiarias de él. Para ello se fijó una cita donde se pudiera conocer en primera instancia la visión de la Fundación Carvajal y posteriormente se hizo una visita a la fábrica donde se llevan a cabo las labores de Mundo Maderas y de Ganchos y Amarras del Valle.

En el encuentro, se les entregó a los participantes el consentimiento informado, acompañado de una explicación verbal. Cada participante fue entrevistado de manera individual y se le informa el objetivo y fines de la entrevista realizada y de la investigación en general (Ver

apéndice No. 1), para posteriormente dar inicio a la conversación con los participantes. Estas entrevistas fueron grabadas y posteriormente transcritas (Ver Apéndices No. 2, 3, 4, 5 y 6).

A partir de las transcripciones se realizó un análisis de tipo holístico propuesto por Lieblich, Tuval-Mashiach, & Zilber (1998). Este análisis se realiza a través de múltiples lecturas de la narración teniendo como eje transversal la historia de vida de la persona como un todo. El investigador analiza el significado de la narración a la luz de los contenidos de la narrativa en general y del contexto de la historia en su totalidad. Dentro de los datos se van encontrando fragmentos que corresponden a los focos de la investigación y por tanto se les da sentido a partir de los objetivos, pregunta de investigación y revisión bibliográfica.

En concordancia con la propuesta de análisis tipo holístico se volvió sobre las transcripciones varias veces para definir los distintos momentos vividos por los participantes (momento previo a la vinculación al grupo armado, pertenencia al grupo armado, desmovilización e inicio del proceso y vinculación laboral) y para copiar en cada momento fragmentos de la narrativa de los participantes que dieran cuenta de las características de las subjetividades. La subjetividad fue entendida de acuerdo a la variedad de elementos que fueron definidos en el marco teórico.

6. RESULTADOS

Para el análisis de los resultados se tuvieron en cuenta dos niveles que también servirán para la presentación de los mismos: intrasujeto e intersujeto. En el primer caso, se presentará el análisis realizado a partir del discurso de cada uno de los sujetos de manera individual estableciendo una relación entre la experiencia vivida y las características de la subjetividad. Posteriormente, se presentará el análisis en el segundo nivel (intersujeto) donde se señalarán los puntos de encuentro y desencuentro entre el discurso de todos los participantes y en este caso se tendrá en cuenta las entrevistas realizadas al representante de la Fundación Carvajal con el fin de vislumbrar las acciones que ha realizado la fundación y que han facilitado las transformaciones de la subjetividad de los participantes cuando su proceso se ve facilitado por la vinculación laboral.

Además se tendrán en cuenta momentos de la vida de los sujetos (cuando son narrados por ellos) para dicha descripción: Antes de pertenecer al grupo armado, su pertenencia al grupo armado, la desmovilización e inicio del proceso y finalmente cuando logran la vinculación laboral estable. Estos momentos facilitan la descripción de las transformaciones de la subjetividad de los participantes pero en el último momento permiten dar cuenta de la influencia del trabajo como fuente de ingreso estable, pero también como espacio de interacción con los otros con quienes han construido metas comunes y han logrado un trabajo en equipo. Así, el trabajo como experiencia es un elemento que influye en las transformaciones internas en términos del sentido que los sujetos le dan a su vida pasada, presente y futura.

Frente a esto se hace necesario describir el papel que jugó el acompañamiento de la Fundación en el proceso, no solo de consolidación de los proyectos productivos, sino en la experiencia que posibilitó la transformación de las subjetividades de estos sujetos.

Es importante hacer la nota aclaratoria de que los nombres con que se presentan los casos de los participantes son seudónimos y no corresponden a los nombres reales de los mismos.

6.1. Intrasujeto

Caso No. 1: El caso de Jefferson un hombre de 28 años desmovilizado de manera individual en el año 2006 del grupo armado FARC al cuál perteneció 6 años. Actualmente se desempeña

como jefe de la junta directiva además de sus labores en la planta manipulando máquinas en Ganchos y Amarras del Valle S.A., empresa de la que es socio.

Antes de vincularse al grupo armado, Jefferson vivía una situación familiar compleja con un padre ausente por homicidio y una madre que hacía todo lo que estuviese en sus manos para educar, cuidar y mantener a sus hijos, sin embargo su situación económica no fue sencilla y Jefferson se vio envuelto en la situación de asistir a clases en el colegio sin zapatos. Decide abandonar el colegio *“yo sé que es doloroso pero pa’ que voy si yo no quiero estudiar más, o sea mirarla así con esa situación, de verse como tan a gatas... sí porque la comida, bueno, un lío”*, dada esta decisión tomada por él, su madre decide llevárselo a trabajar con ella *“pero yo no aguanté el trabajo, no yo no, entonces me dejé seducir porque tenía muchos amigos y familiares metidos allá, y yo miraba que siempre andaban con plata, tomando cada ocho días, pues digamos que andaban bien... armados, bien, y me dañó la cabeza, me dañó la cabeza. Y yo ya entré con esos ideales de que merecíamos algo mejor”*

Con este fragmento que da cuenta de los antecedentes que lo llevan a vincularse al grupo armado, se da cuenta de una experiencia cotidiana insatisfactoria relacionada principalmente a su núcleo familiar y su situación económica comparada con el estilo de vida de personas cercanas a él que lo dirigen a pensar su experiencia de otra manera y a reelaborarla buscando a futuro unas posibilidades distintas para su vida que le generen mayor comodidad, pertenencia y otro estilo de vida para él y su familia. Sus afectos estaban permeados sobre todo por tristeza, desprecio hacia la situación vivida y el futuro desesperanzador. Así, todo el conjunto de la experiencia vivida por él antes de pertenecer al grupo armado lo conduce a un cuestionamiento de actuar, de sus deseos como persona y de sus propósitos encontrando como posibilidad para el cambio la vinculación al grupo armado.

Una vez pertenece al grupo armado, su pasado se entremezcla con su presente al sentirse identificado con los ideales que se le plantean en el grupo armado, un ideal que para él era necesario defender para cambiar su forma de vida y la de otros en condición similar a la suya, sin importar lo que ello implicara le dio a su vida un nuevo sentido. Se constituye en él un guerrero que le permite defenderse de las situaciones vividas con anterioridad, pero también le permite visualizar otro futuro: *“Me gustó así fuera malo. Me gusto la forma en que le hacían creer a la gente en base de una mentira. Muy buenos los ideales pero una mentira total, me gusto esa mentira, esa idea de*

que el pueblo, o sea de que el pueblo merecía por derecho vivir dignamente y que si no se podía por las buenas, que por las malas, esa fue mi idea y de ver la niñez que me toco también ¿ya? llevo como un resentimiento y ya no más... ”.

Sin embargo, cuando piensa en el pasado y su pertenencia al grupo armado, se describe a sí mismo como un hombre sin niñez, un hombre que tuvo que probar la guerra sin tener muchas otras posibilidades. Esta guerra le permite pertenecer a un grupo con el que elabora todo un proyecto común que le da una dirección a sus acciones y que le implicaron dejar de lado su niñez y adolescencia traduciendo esto en un vacío afectivo y en el cumplimiento de su labor como medio para ascender: *“yo hasta el último momento de desmovilizarme lo pensé varias veces porque era dejar compañeros, era dejar una vida allá, entonces yo en ese tiempo estaba centrado en la guerra y tal vez no pensaba mucho en... lo que pensaba de mi era ascender allá dentro de la guerra”.*

Decide salir del grupo armado con la esperanza de tener tranquilidad y de acercarse nuevamente a su familia que veía ocasionalmente. Esta decisión no fue fácil para él, implicó dejar compañeros, implicó aceptar que ese camino que había escogido no era el más apropiado y que tenía que cambiar él en muchos aspectos de su vida, pues aquello que había aprendido en el grupo armado ya no le resultaba funcional en la vida civil. El inicio en el proceso de desmovilización y la vinculación al programa de reinserción fue una experiencia movilizadora en la vida de Jefferson, implicó la deconstrucción de sí mismo como guerrero en el monte para iniciar un búsqueda de un nuevo sentido individual posible, embellecido por la interacción con otros: *“Fue muy duro salir de allá y dejar todo así tirado y cambiar mi vida y la de todos, eso fue un giro de 180°... Llegar acá con las esperanzas de que el gobierno nos iba a ayudar (...) porque muchos después de haber estado tanto tiempo en el monte y pasando tanto trabajo y tanta cosa que se vive allá, pues que te ofrezcan pasar a una mejor vida, estar tranquilos, sin preocupaciones, con tu familia, porque nos dijeron que la familia nos la traíamos, entonces pues muchos veníamos con la esperanza de eso y muchos nos dejamos llevar por eso”.*

Sin embargo, su experiencia inicial no fue grata, no pudo estar cerca de su familia y no era clara para él esa tranquilidad, la vida mejor, la ausencia de preocupaciones, la esperanza. Esa desesperanza impregnó su vida en todas sus esferas: *“créame que yo antes cuando estaba más reciente la desmovilización yo no dormía porque yo era pensando en mi gente, en mi familia (...) Entonces no, no dormía, no luego eso era la pensadera, y yo decía “¿yo que hago? ¿Yo a quien le pido ayuda? ¿Yo a quien le digo?”*, además de que el desempleo tuvo un gran impacto en la

prolongación de la desesperanza, del temor por la vida propia y la de su familia ahora que carecía de un grupo e ideal que pudiera defender y en la imposibilidad de vislumbrar otra vida posible: *“yo estaba sin trabajo, yo quería hacer algo, ya estaba que me volvía loco, yo estuve con intenciones de volverme otra vez al monte, ya no soportaba el estar sin empleo y estar en una ciudad donde las oportunidades son muy pocas para la gente que no tiene estudio ¿ya?, entonces era muy difícil, era muy difícil, yo la verdad quise volver otra vez, pero no ya había vivido, lo que había vivido y no, esa era mi última opción y resultó esto”*.

En este proceso reaparece el guerrero que defiende una idea, la idea de mejorar su situación pero la lucha armada ya ha perdido sentido porque no le ofreció los resultados esperados y adquiere gran valor para él el trabajo y la tranquilidad de moverse libremente que se superponen a las acciones delictivas: *“los que estamos aquí, yo creo que hemos aguantado la batalla, no estamos en el mejor momento, la empresa no está en la mejor situación económica, bastante difícil, pero yo creo que estamos en la gloria porque después de que uno tenga trabajo y pues haya para la papa, digámoslo así y que uno esté tranquilo, que no esté corriéndole a nadie por eso, que con el sudor de la frente este consiguiendo la comida, eso es lo mejor, pararse todos los días tranquilo y si saber que tiene que coger, es para el trabajo (...) Ahora me siento diferente, totalmente diferente, con una ideología renovada, con el pensamiento siempre en eso, en el de ofrecer algo, de tener que ofrecer algo, pero ya no por la vía armada, ya no por las armas, ya no por las armas, ni obligando a nadie. Si no sudar y conseguirlo y ofrecerlo ¿ya? abrir oportunidades también así como se me abrieron las puertas a mí”*.

Hoy el trabajo es una esfera fundamental en la vida de Jefferson porque le ha permitido vislumbrar otras posibilidades a futuro y resignificar sus experiencias del pasado, además de que como experiencia presente le ha aportado muchos aprendizajes, aprendizajes en su relación con los otros, antiguos enemigos con quién tuvo grandes dificultades al principio pero que hoy, al construir una meta común y reconocerse como otros han logrado forjar aprecio mutuo no permeados por el prejuicio, aprender el valor de la vida, regirse por normas que impiden perjudicar al otro, principios de mutuo apoyo y han podido articular sus deseos, imaginarios, intereses y propósitos: *“estar con mis enemigos compartiendo el mismo trabajo y el mismo negocio, me cambió. Me cambió la forma de pensar, de ver las cosas, de lo que uno aspira en la vida, todo eso me cambió. Fue muy duro al principio, pero pues imagínese uno corriendo allá con ellos, corriéndoles a ellos*

y ellos corriendo de uno, para estar aquí, en esta vaina, la recocha y compartiendo el negocio, camellando para el mismo lado (...) todo cambió con el proyecto”.

Para hacer posible este cambio subjetivo fue necesario vivir el proceso de tensión dentro de la empresa con sus compañeros, los que “no aguantaron” y los que siguen ahí: *“fue un comienzo muy bravo, también (...) empezamos a organizarnos a estructurar todo, a estructurar la empresa, los estatutos, la firma de los estatutos, a delegar funciones y a tratar de llevarnos porque era muy difícil (...) al principio no fue fácil, porque habían muchas diferencias, habían unos que tal vez querían pasar de agache, estar recostados y otros que querían darla toda y quieren darla toda ya, entonces empezó la... como que hubieron muchos problemas por eso”.*

El trabajo como experiencia y como espacio donde es posible la interacción con otros lo llevó a reconstruirse como sujeto puesto que los momentos de transición para él generaron pérdidas de sentido. Parece que solo cuando los sucesos de la vida empiezan a organizarse nuevamente en torno a una actividad particular más estructurada, su subjetividad empieza a reconstruirse, así, hoy se describe como: *“Prospero, con una mente renovada, enfocado hacia el futuro y muy seguro de lo que quiero hacer. Antes me veían como lo peor en mi círculo más cercano. Eso ha cambiado, eso ha cambiado por, por la situación porque, porque me veían sin hacer nada y andaba en pasos malos”.* La experiencia de vincularse laboralmente también le permitió vislumbrar un futuro con otras posibilidades, con la posibilidad real de mejorar al fin su situación y la de su familia: *“Yo sueño, yo sueño de pronto con tener una planta en Popayán, en Barranquilla, que estemos vendiendo full pues... y que tengamos buen capital, bueno, grande, yo sueño en grande para ayudar... Como retribuirle un poquito, no puede ser a mi pueblo, o a los de mi pueblo, que llegué a perjudicar alguna vez... ya quisiera Dios que fuera a ellos, que yo pudiera algún día tener como llegar y decirles bueno esto lo hago yo, para ustedes sin chicanear de que no, no nada de eso, darle la mano de alguna forma, ayudarles”.*

Caso No. 2: El caso de Mauricio un hombre de 34 años desmovilizado colectivamente de las AUC en el año 2005. No hay seguridad del tiempo de pertenencia en el grupo armado, afirma que para él fueron 12 años, pero en el acompañamiento recibido por profesionales se cuentan aproximadamente 7 u 8 años. Actualmente se desempeña como gerente además de sus labores en la planta manipulando máquinas en Ganchos y Amarras del Valle S.A., empresa de la que es socio.

En el transcurso de la narrativa Mauricio hace mención de algunos elementos que dan cuenta de su experiencia previa a la vinculación al grupo armado. Mauricio perteneció en su niñez a *“una familia muy humilde, somos 9 hermanos, mi padre falleció cuando tenía 5 años, el mayor tenía 16, mi madre quedó muy pobre, entonces quedamos a cargo de una tía y el control que ella era con nosotros... no era como ese control, muy estricto. Pues ella era una mujer cristiana, ella lo que hacía era llenarnos de consejos y cuatro varones en medio del conflicto armado fue muy duro (...) empecé con las pandillas y pues obviamente empezábamos con las peleas, una cosa, ya empezamos a pelear con puñales y a convocar a los otros y empezamos con la cadena hasta que ya empezamos con armas de fuego, entonces eso ocasiono de que ya empezamos a dar ese giro a ese cuento, a tener ese cambio de ser violento y a ejercer pues como la fuerza cuando se nos dio la oportunidad y allí fue cuando decidimos pues ya ingresar a la fila cuando se nos contactó y nos dijeron... pues yo siempre quise ser militar, siempre quise ser soldado”*. De manera que su vinculación se da en un contexto donde predomina el conflicto armado que se constituye como su experiencia directa y cotidiana junto con un grupo social que legitima la violencia como forma de interacción. Entonces se puede pensar que estas interacciones con otros y con su contexto dan lugar a la construcción del significado de que la violencia es válida en la forma de relacionarse sin tener la posibilidad de construir otro presente o futuro posible.

En este contexto lo invitan a unirse al grupo armado donde inicia un entrenamiento militar en una escuela: *“la escuela se llamaba Corazón, allí nos formamos militarmente y de allí empezamos nuestra vida en la fila (...) el nombre de la escuela corazón nace desde allí, porque allá el corazón que usted lleva desaparece totalmente y se le cambia, pues porque desde que usted entra al entrenamiento, usted empieza a someter una serie de pruebas como en cualquier empresa, por lo menos en cualquier empresa usted tiene que llevar la máquina, si está apto o no está apto para el trabajo, entonces empiezan así empiezan a recomendarle ciertos trabajos y que de eso depende mucha, como le explico aquí, mucho control de sí mismo ¿de qué manera? controlar los miedos, los nervios, los miedos...”* En otras palabras, es sometido a reformular sus creencias, principios y valores sobre la vida del otro y de su relación con el otro, a negar su afectividad y sus formas de expresión como el miedo por concebirse como interferencias para el desarrollo del trabajo y a construir unos propósitos más acordes al grupo al cual pertenece en ese momento. El Mauricio que llega al grupo armado es reemplazado por otro sujeto diferente que funciona como

instrumento para la guerra y la crueldad. Sus propósitos, incluso se suprimen y se internalizan los propósitos del grupo armado.

Parecería que su vida tenía sentido en la inmediatez del placer al ejercer dolor en el otro sin unos objetivos personales en el largo plazo, el dinero recibido por esta actividad permitía la satisfacción de sus necesidades básicas y además existía un sentido de pertenencia a un grupo y un poder coercitivo sobre los otros: *“para tener que hacer algo tenía que ejercer la fuerza, para mostrarme tenía que ser violento como para obtener el respeto, ¿cierto? Pero en la realidad no era respeto, era miedo lo que uno obtenía de la gente”*.

Aquello que garantizaba su permanencia y pertenencia en el grupo era la obediencia y la sumisión. Sin embargo, el conocer a su actual esposa y tener un hijo lo conduce a cuestionar y a reelaborar sus experiencias porque su familia adquiere un valor por encima de su actuar en el grupo armado. Su familia en ese momento era vista como la causa de su pérdida de la concentración y la disponibilidad con el grupo, pero con el tiempo la experiencia en el grupo deja de ser reconocida por él como válida o legítima para ser una experiencia que interfiere de manera negativa en su vida familiar en tanto no puede ver a su esposa e hijo durante periodos de tiempo prolongados, también aparece el miedo a la muerte porque podría implicar la pérdida de su familia o incluso el miedo al imaginar situaciones donde su familia era sometida a situaciones como las de sus víctimas. La familia se convierte en un espacio significativo que le permite reencontrar sus afectos perdidos en la vinculación y a cuestionar las ideas del grupo.

La mujer fue concebida por él como un símbolo de amor y una debilidad en la guerra: *“en mi camino se cruzó una mujer (...) pues infortunadamente en el momento para el grupo, porque pues... una persona, un hombre que se enamora cuando estando en la vida militar sea cual sea (...) el amor hace que esa persona ya empiece a debilitarse porque pues uno se prepara o lo preparan para un objetivo, y en ese objetivo, el principal enemigo es la mujer, sobretodo en nuestro caso como hombres (...) nosotros sin las mujeres seríamos el 0% por decirlo así, porque nosotros por las mujeres es que nosotros nos movemos, estamos como allí, porque nosotros sinceramente sin las mujeres (...) esa mujer de pronto me ofreció un poco más de lo que yo me esperaba, y empezamos entonces ya a sentir cosas diferentes (...) nace nuestro primer hijo, el mayorcito. (...) Entonces ese muchacho desde que nació pues ya ahí también empezó mi vida a correr, o sea una persona que está en este caso en las autodefensas requeridas tienen un objetivo común: concentración, disponibilidad total, para cualquier eventualidad que se presentara, el objetivo de*

una persona que se enamora entonces ya está 50% en la fila y 50% en su hogar o en lo que quiere formar con esa persona; entonces es ahí donde empiezan las cosas a salir mal”

A raíz de su experiencia familiar se deja de lado su capacidad de ejercer actos de crueldad, nace la angustia y se abre paso a nuevas posibilidades donde sus imaginarios y deseos están permeados por la bondad: *“Empecé como a sentirme más de este lado que de este otro, entonces ya la familia empezaba a llamarme más, ya podía estar más tiempo con él, sus movimientos de manitos, o sea todas esas cosas empezaron a alimentar mi alma más”*.

La angustia también se hace evidente al inicio del tránsito a la vida civil puesto que genera en él incertidumbre: *“Yo asustado pues no sabía cómo era el procedimiento de que íbamos a vivir de aquí para allá”*. Cuando empieza a vislumbrar con mayor claridad el proceso y las bondades de este, la angustia producida por el momento de tránsito se traduce en esperanza y empieza a incorporar otras normas más apropiadas para el desarrollo de su vida como civil: *“lo primero que me prometieron a mi antes de la empresa fue mi libertad, yo dije: si soy una persona libre lo tengo todo”*.

Sin embargo el inicio del proceso no fue fácil para él en términos económicos, inició trabajo en construcción ganando un salario que no se comparaba con lo que recibía en el grupo armado, precariedad en el empleo que lo conduce a tener contacto nuevamente con sus antiguos compañeros del grupo armado quienes pertenecían a una nueva generación de dicho grupo pero se reafirma su decisión de libertad en la vida civil y se reincorpora a el programa de desmovilización del cuál perdió beneficios un periodo de tiempo por estar en la cárcel por un hurto cometido.

Por este panorama de experiencias en sus expectativas no contemplaba *“ser socio de ninguna empresa, primero que todo, siempre quise mejorar mi condición económica, porque después de que salí de allá, obviamente me aumentaron tres, cuatro veces, tenía una familia que sostener y después de un tiempo nace mi segundo hijo, entonces con mayor razón”*. Así, la propuesta de Ganchos y Amarras del Valle reabre su esperanza y la experiencia de convivir en otro espacio con quienes en algún momento fueron sus enemigos se convierte en una posibilidad de reconciliación y de construcción de un nuevo sujeto lleno de expectativas, sed de aprendizaje y de sueños con un futuro más prometedor, además de definirse como un luchador. Solo cuando se construye un objetivo común a lo largo del proceso de constitución de la empresa se facilita el trabajo y las relaciones para después asignar ciertas funciones que dan cuenta de la importancia que tiene para él el trabajo bien hecho y el reconocimiento de los otros: *“Con todos ellos, pues me*

eligieron, totalmente nuevo para mí, un reto que no sabía cómo lo iba a llevar, no sabía cómo lo iba a manejar, de igual manera acepte el reto, pues nos fuimos preparando, nos regíamos mucho por estatutos, todas las leyes que tienen que ver con el Régimen Interno del Trabajo, todo lo que tenía que ver pues con el manejo que me correspondía”.

Del nuevo Mauricio bondadoso, centrado en el deber, en las obligaciones y sus responsabilidades surge su deseo de ser autónomo y de prepararse para ello y para reingresar a la sociedad: *“nos fuimos dando cuenta de la importancia que necesitamos prepararnos para reingresar a la sociedad, porque obviamente en nuestro desvío nos atrasamos en muchos aspectos: en cultura, en sociabilización. La cultura que yo aprendí allá es totalmente diferente a la que estoy aprendiendo ahora.”* Además, en el trabajo: *“si yo deportivamente tomo el trabajo como yo quiero, entonces estoy faltándole el respeto a la empresa y a mis compañeros, entonces no podemos permitir eso”.*

Su dispositivo de acercamiento al otro cambió, deja de ejercer la fuerza y el poder sobre el otro para ser un sujeto que: *“llega con cultura, llega con clase, expone algún tema y entonces uno llega con la claridad de todo el caso, pero por lo menos en este caso cuando llega uno a un cliente hace una apertura pues para nuestro portafolio, entonces uno ya sabe cómo debe llegarles: saludando, ofreciendo, dando propuestas, antes uno llegaba así allá y era tumbando puertas, dándoles, lo que decía, entonces si daba un mal movimiento le pegaba un tiro en la cabeza (...) Estos días por ejemplo estuve en Bogotá ellos ya me miran con saco, corbata, pantalones entonces ya la gente me mira como si fuera otro de ellos, entonces ya me gusta mucho que me digan “Don”, por lo menos es una palabra que al menos ya me hace sentir que soy, ¿Cómo le digo? O sea la palabra “Don” ya me hace sentir otra vez... (...) O sea nuevamente soy apto para la sociedad.”*

Toda esta experiencia vivida le permitió visualizar un futuro con mejor calidad de vida sembrando en él esperanza, felicidad y la posibilidad de una vida armónica en comunidad: *“siento que con estos actos que estamos haciendo ahorita de mejorar nuestra calidad de vida primero que todo, de una u otra manera devolverles a esas personas que les hicimos ese daño, en este caso pues lo hacemos nosotros dándole más resistencia o dándole más seguridad a los techos, para que digamos una familia que no tenga la facilidad de tener un edificio de doscientos o trescientos millones de pesos pues tenga una casa de quince o veinte millones de pesos con techo o un gancho que use que tenga la fortaleza de soportar no una magnitud fuera de nuestro alcance, pero si hasta donde nos alcanza pues darle como más seguridad ¿cierto? Que si esa vez se sintieron inseguros*

con nuestro actos y pues hoy en día sientan que todo eso ha cambiado o a mejorado en un 80%, vea eso es lo que me da como esa felicidad hoy o como lo que más me agrada es que hoy en día no nos encontramos haciendo cosas inadecuadas o actos malos para degradar a nuestro país, sino que hacemos actos buenos para el mejor desarrollo de nuestra tierra ¿sí?”

Finalmente, en la experiencia de Mauricio el trabajo fue fundamental como un medio para tener un ingreso económico, pero también para transformar su subjetividad a partir de las interacciones que fueron posibles en dicho espacio permitiéndole no solo resignificar su experiencia pasada, solventar sus dificultades presentes, pero también le permitió vislumbrar un futuro prometedor: *“Fíjate que hoy en día necesitamos ver más allá de una dificultad de un futuro, que ya tenemos responsabilidades mayores, ya no estamos solos, tenemos hijos, tenemos familia vivimos en una ciudad que todo crece casi tres veces cuatro veces aumenta el costo, entonces hay que ver eso, todas esas diferencias que tuvimos allá no eran nuestras sino que eran de otros, pero que las peleábamos nosotros para ellos, que peleáramos en algo que fuera para nosotros pero que peleáramos de una manera legal y que fuera de fortalecimiento para nuestras vidas no que fueran perjuicios ni mucho menos, entonces es ahí donde empiezan a decirnos que la sociedad se hace unánime, lo que él piensa lo tengo que pensar yo y lo que él aprueba lo tengo que aprobar yo para que podamos seguir en una misma línea y que las cosas con disciplina y orden pueden llegar a surgir. Al objetivo, y eso lo que nosotros cuando nos centramos en ese momento decidimos resolver esas pequeñas diferencias que tuvimos allá en el área se quedarán allá y lo que hoy vivimos es la idea de poder ver a esta empresa grande y llena de empleados por todos lados”.*

Caso No. 3: El caso de Juan un hombre de 42 años desmovilizado de manera individual en el 2008 de un grupo armado de cuál no dio referencia. Perteneció al grupo armado durante 6 años y actualmente es representante legal de Mundo Maderas y es además jefe de turno en la planta.

Acerca del caso de Juan no hay mucho que decir sobre su vida, sus experiencias y las características de su subjetividad antes de pertenecer al grupo armado debido a que él decidió no hacer énfasis en ese momento de su vida e inició su narrativa desde el momento en que inicia el proceso de desmovilización. De él antes de la pertenencia al grupo armado se sabe únicamente que trabajaba como campesino y viene de una familia que se dedicó a dicho trabajo por algunas generaciones. Y acerca de su pertenencia al grupo armado refirió haber sido engañado por una idea

de lucha que no era real y que implicó el ejercicio del poder y la coerción, sin embargo no hay que desconocer que dicha idea de lucha configuró una parte importante de su persona: *“Hay cosas de que no se hacen bien o sea ¿si me entiende? Porque por lo menos uno sobrevive allá con el apoyo que le da la gente y la gente colabora o colabora, porque si usted no colabora entonces ya toca... entonces esa es la situación de que de pronto a mí no me gusto esa vaina y por eso no seguí, porque de pronto algunas cosas se salen de contexto, ya no es lo que le dicen a uno, dice uno: tomo la decisión, llego hasta aquí, me voy, pero no voy a hacerles mal ni a ellos ni a nadie ellos sigan con lo de ellos, yo sigo con lo mío”*. De esa sensación de engaño frente al ideal interiorizado resulta una insatisfacción con el actuar del grupo al que pertenece y con su propio actuar individual sujeto a seguir órdenes y a ejercer poder sobre los otros para obtener beneficios sin que demande en él algún esfuerzo mayor: *“uno trae un pensamiento de allá y para dejar ese pensamiento de la noche a la mañana es difícil, por lo menos imagínese no más llevo seis años... sin hacer nada digámoslo así, uno solamente mandando y con su arma y su armamento y sus cosas pues todo le llega ahí, no tiene que trabajar, no tiene que esforzarse para nada, por ahí de pronto cuando se encuentra el enemigo, pero de resto relajado.”*

El inicio del proceso implicó para Juan transformar las normas que modulaban su actividad y su relación con los otros dejando de lado las lógicas legítimas al interior del grupo, su decisión de desmovilización significó hacer parte de una sociedad que le atendía sus necesidades lo cual fue percibido por él como algo positivo, además de que empezó a sentir la libertad de moverse en el mundo. No hay que desconocer que el tiempo transcurrido entre la desmovilización y el inicio del proyecto laboral fue un tiempo corto, además de que perteneció hasta su adultez temprana a la vida civil: *“si uno decide dejar las armas, decide dejar todo ¿sí? Cambiar de pensamiento, pero hay algunos compañeros que no son capaces, yo porque cuando yo salí ya a lo civil, dije bueno voy a comenzar a trabajar y a conseguir mis cosas y a luchar por mí mismo sin quitarle nada a nadie ¿sí? Entonces ¿Qué hacen algunos? Como vienen y miran difícil la situación entonces se ponen a delinquir otra vez, entonces eso es lo que de pronto les queda grande a algunos”*. A partir de esta experiencia se afirma que Juan es un sujeto lleno de determinación.

Una vez logra vincularse laboralmente en la cooperativa, este espacio empieza a movilizar cambios y aprendizajes como la dignificación de su vida a través del trabajo: *“si uno quiere algo tiene que trabajar, tiene que todo por la vía legal”*. Pero además esta situación a partir de interacciones entre él y otros con experiencias diversas lo permiten caracterizarse como una

persona introspectiva y ejemplar: *“el cambio cuando uno sabe relacionarse con las personas no es muy difícil, porque uno en sí debe saber cómo se relaciona con las personas, si uno quiere que lo traten bien, toca tratar bien a los demás. Entonces uno tiene que controlarse uno para poder mandar la gente o si no, no hay nada que hacer ahí”*

Las metas comunes en el trabajo le permitió a él sobreponerse a los problemas que surgieron en el camino como la persona conciliadora que ha aprendido a ser: *“pero cuando estamos en un ambiente de trabajo, laboral, que nos vemos todos los días pues voy a tratar de conciliar con esa persona y tratar de llegarle, porque hay personas que es más difícil ¿si me entiende? Pero no imposible”*. Esta persona conciliadora y tranquila no fue fácil de consolidar, sobre todo en el momento de la empresa donde la mayoría de los trabajadores eran socios y todos tenía un igual poder de decisión frente a las actividades de la empresa, sin embargo las relaciones donde él está ubicado jerárquicamente facilitó el desarrollo de su trabajo: *“antes fui jefe de personal como un año, pero cuando empezamos era más difícil la vaina, cuando todos eran socios. Ahora pues casi la mayoría son trabajadores y es más fácil de manejar, pero cuando todos son socios, que uno está en el ojo del huracán y entonces el uno le dice una cosa y si el uno le tiene rabia pues de una vez uno no puede hacer nada que, porque ya de una vez... Entonces eso era tenaz, y yo aguante, yo aguante como año y pedazo y ya a lo último dije “no, pues que siga otro” porque uno aguantando todo, les dije “no probemos todos y verá, que todos somos dueños”, la gente piensa que es fácil, no manejar personal no es fácil”*. Manifiesta en este apartado el guerrero que no se rinde en la batalla, pero no una batalla armada.

Además es a partir de las relaciones en el trabajo que se fue posible que se identifique hoy como una persona compresiva y empática, dejando de lado la coerción sobre el otro como forma de lograr sus propósitos: *“yo a las personas no tengo que... para que me trabajen no tengo que mostrarles el poder. Que sí, como yo soy el que mando tiene que trabajarme. A las personas hay que saberlas manejar para que trabajen, porque solamente con mostrarles el poder y tratarlos y decirles. Venga, es que tenés que hacer esto. No, a la gente hay que llegarle de buena forma, porque el personal todos los días no viene igual. Cada día llega con una dificultad y hay que entenderlo”*. Pero a la vez la responsabilidad con su futuro, su familia y su empresa lo hacen una persona comprometida encontrando un sentido de pertenencia con los otros y con el proyecto que le ha permitido y le permitirá construirse un futuro más prometedor.

Entonces, en el caso de Juan es evidente el papel que el trabajo ha desempeñado en la consolidación de una subjetividad más acorde con las normas de la vida civil, pero también más cercana a la apertura a la construcción de un mundo posible a partir de las buenas relaciones con los otros. Se hace evidente un proceso de cambio permeado por sus significados de la experiencia personal (vida civil previa a la vinculación del grupo armado, en el grupo armado, en la desmovilización y en el proceso de vinculación laboral), pero también de su experiencia con otros. Otro factor que no puede desconocerse y que ha estado presente como motor de transformación es su familia, y nuevamente resurge la idea de ser una persona ejemplar: *“la familia se vuelve un punto muy importante en la vida, si porque pues ya los hijos, pues ya lo hacen pensar diferente y ya cuando ellos empiezan a decirle... si uno tiene algún vicio, eh “papá vea no haga eso, papá esto ya comienzan a como a direccionarle la vida, entonces no (...) detrás de uno viene, viene más personal y los hijos y todo, entonces tiene que uno demostrarle uno a la familia de que si es capaz de cambiar, entonces nosotros aquí en la supervivencia con los compañeros y los socios ya es, no digámoslo que es perfecta pero tampoco mantenemos con indiferencia, ni nada, si hay, si tenemos de pronto alguna dificultad nos sentamos acá, llamamos al compañero vea, qué está pasando, vea, no me está gustando esto, así, pero que de pronto mirarlo por encima del hombro o tratar de aislarlo, no, nosotros tratamos de todos estar en sintonía y mirar pues las necesidades de la empresa porque ahora todos estamos enfocados en sacar esta empresa adelante, de tener pues más oportunidades de empleo para la gente. Sí, porque pues este proyecto no es solamente para nosotros trabajar, sino pues es una ambición grande que es tener oportunidades de trabajo para la gente y eso es lo que ha hecho”*

Caso No. 4: El caso de Francisco un hombre de 34 años en el año 2005. Perteneció a las AUC 6 años y su desmovilización fue producto de un operativo del ejército donde el resultado fue su vinculación con el programa de reintegración. Actualmente se desempeña como jefe de turno y operario en Mundo Maderas, empresa de la que es socio.

Francisco en su narración hace mención de su madre y su hermano. Su hermano falleció momentos previos a su desmovilización y por su forma de expresarse ante el empleo da cuenta de la ausencia de oportunidades en su contexto puesto que ingresó al grupo armado aproximadamente a los 19 años. Se refiere a la oportunidad laboral como algo muy esperado por él: *“pues la*

oportunidad laboral pues todos la esperábamos porque yo ya dije no, si todo sigue así, ya no sigo más”. Su trabajo en esta empresa ha sido su único empleo en la vida: “yo lo que llevo aquí es lo que he trabajado en la vida de resto no había trabajado”.

Cuando ingresa al grupo armado, se caracteriza por tener una mente cerrada a nuevas posibilidades y a nuevas ideas, centrada en la guerra perdiendo interés otros aspectos de la vida: *“yo iba a lo que iba, estábamos en lo que estábamos y es un momento en el que uno se cierra ¿no? porque estando ya ahí como en la guerra, eso es... ya a usted no le importa casi mucho. Soy yo o son ellos”.* Pero esta vida de la guerra funda un estigma fuerte en torno a su vida y las personas empiezan a verlo *“Como un sicario, lo ven a uno, sí lo tratan pero pues... claro, porque la gente a uno lo miraba diferente y pues gente que conocía lo que hace uno, pues peor”.* En los últimos fragmentos se da cuenta de unos referentes identitarios definidos, en un primer momento por el grupo armado donde el guerrero es legitimado, y en un segundo momento por la comunidad que ve al guerrero más como un homicida.

Inicia el proceso de desmovilización porque se ve enfrentado a una situación donde se le dificulta nuevamente ver una variedad de posibilidades. El ejército hace una redada y él y su grupo se ven envueltos en ella por lo que las opciones son: morir o entregarse e iniciar el proceso de reinserción. Se decide por la última opción, pero inicia el proceso con total desinterés debido nuevamente a que el programa parece no darle las oportunidades suficientes para comenzar la transición plena y transparente con miras a un futuro mejor, pero también entra en juego la dificultad para desmovilizarse no solo como un procedimiento legal, sino como un proceso de deconstrucción y reconstrucción de sí mismo: *“desde el principio de lo que era de la ACR no debía, ella misma sabía que tal día envió mis papeles de que estoy estudiando. Y de ahí para allá hago lo que quiero, como quien dice, entre comillas si me dejo coger pues de malas, y de resto...”.*

La pertenencia al grupo armado para él significó sobre todo una fuente de ingresos por lo que en el proceso de transición a la vida civil el trabajo era un elemento fundamental para poder anclarlo: *“hay gente que viene con una historia de vida, hasta más brava que la mía... le ha tocado, entonces así o de pronto una persona que viene acostumbrada a coger diez, treinta o cuarenta millones para venirse a ganar trescientos sesenta mil, entonces no, no era lo mío, entonces hay veces como que muy bonito que hagamos país y la paz, pero esa persona falto de ganas, que le ha tocado sufrir... que hay veces las palabras son muy bonitas... No, pero vaya un día y póngase en el zapato de los demás a ver.”* Con este fragmente se hace evidente la necesidad

para él de construir país y la paz a partir de oportunidades reales para la población, oportunidades que juegan un papel fundamental en la promoción de interacciones de otro orden y que promueven la significación y la representación del sí mismo con características subjetivas más acordes a la vida civil.

En coherencia con su pensamiento, el trabajo es visto por él, al iniciar el proceso, como un medio para generar ingresos y poder pensar en un proyecto de vida que no implique sufrimiento. Así que el trabajo se convierte en el motor principal para dejar de manera definitiva su vinculación con el grupo armado y para empezar nuevos aprendizajes que facilitaron la consolidación de la empresa: *“fuimos a un curso en Don Bosco en Cali, para aprender más o menos ¿de qué se trata?, ¿Cómo se manejaba? ¿Qué era la idea? Y dije “sí, quiero” y fue algo también de paciencia, “uf” de mucha paciencia porque digamos para mucha gente llega ¡uf, pero esta empresa ya está montada! ¿Sí? pero a nosotros nos tocó esperar y arrancar por aquí y arrancar por allá... de paciencia”*. Este nuevo guerrero, paciente y subsumido a las normas de la vida civil y a las normas definidas en el estatuto de trabajo reafirma la disciplina y la definición de una meta común como aspectos esenciales para el logro de sus actividades laborales, esta reafirmación viene ahora cargada de un afectividad positiva más clara y de una apertura hacia la construcción conjunta: *“Entonces era por eso que yo le decía que digamos no había, no había una disciplina, entonces si yo soy militar, soy policía, soy esto, yo tengo que tener una disciplina ¿no? se entiende. Digamos muchos son acostumbrados que “ah que yo soy de tal parte, por tal equis grupo”, pero allá tiene que cumplir una disciplina, en mal o bien y una rutina diaria y esto y esto, pero llegaron acá y no, “yo soy el que soy y yo hago...” no, entonces pensamos que de pronto acá si iba a ser, diecinueve cabezas pensando y cada uno por un lado, ¿usted se imagina?”*

En esta medida, la disciplina y el trabajo fuerte adquieren un protagonismo en sus acciones porque es a través de ellas que ha obtenido buenos resultados, tener una casa, unos ingresos fijos, tener tranquilidad espiritual, tener la capacidad de moverse libremente por el territorio y tener sueños cargados más de felicidad y de vida en comunidad que de sufrimiento: *“yo creo que ya en lo que estamos es una cosa muy diferente, ya uno sabe que así lleve sol, polvo, como usted puede ver ¿no?, no, muchos pensarán que uno también está en una oficina con aire acondicionado ¡no! le toca es, es... guerreársela, pero usted sabe que esta como haciendo algo por uno mismo, por su familia y por el país (...) por ejemplo entre comillas... suena feo ¿no? pero un delincuente menos, ¿no?, pero claro porque eso va sumando, no en el sentido de que así uno no crea, sea como sea*

crea que esté haciendo las cosas bien va a ser un delincuente, que esta fuera de la ley y... digamos ya en el sentido de cambiar eso es importante y ya también ya digamos, por el país llegar nosotros ahorita donde estamos, en el buen sentido de cómo nos han ayudado ¿no?, estamos acá porque nos han ayudado y nos han brindado el apoyo que es lo más importante y nosotros también de eso tener que reflexionar y decir “si nos han ayudado, podemos ayudar”, entonces “que es lo que necesita aquí”, entonces la gente “empleo y una estabilidad” ¿no?” Evidentemente, la ayuda recibida le permite sembrar nuevamente esperanza en su vida, pero también le permite tener un afecto genuino por el otro, a quién ahora reconoce y valora, aunque no esté en interacción con él.

Es en el trabajo, en la experiencia de trabajo conjunto con otros lo que ha conducido gran parte de sus transformaciones: “lo más importante es pensar en positivo, bueno cómo sería esto, en el principio no todo puede ser como color de rosa ¡no! hay que sufrir en el buen sentido de la palabra y vea donde estamos, ya vamos para seis años, yo creo que han sido las expectativas y más porque gracias a Dios personalmente ha salido adelante, se ha superado uno. Difícil, difícil digámoslo en todos los sentidos de cambiar la mentalidad, de la paciencia, de ver la vida de otra manera ¿no? que cada uno tiene valor, que sea como sea no valor económico, sino como persona, como ser humano. Y eso lo lleva a uno a también a formarse, que tiene sus errores como todos que no va usted a cambiar, mañana me levante y ya, no pero ¡uf, es mucha la diferencia!”

Su trabajo le ha permitido transformar la representación de sí mismo, comprometido y responsable con sus metas individuales y con el proyecto: “Pues digamos en el sentido de que poca responsabilidad, ¿no?, en lo que estamos y para donde vamos, y pues gente que se mete en cosas pero como que no le gusta por ir a ver, entonces ya cuando está ahí, ya choca, entonces una cosa por aquí, otra cosa por allá, pero como también hay unos estatutos, entonces sí, por mucho que yo esto, yo no puedo pasarme o hacer algo que me hayan... ir en contravía de la cooperativa”

Por otro lado, los significados colectivos sobre las actividades y acciones legítimas en sociedad han sido transversales e importantes para estructurarse como actor armado pero también para deconstruirse y reconstruirse como civil: “usted sabe que pues siempre se ha dicho que es un trabajo, porque entre comillas pagaban y todo eso, pero nadie te va a reconocer ah sí, que buena labor usted está haciendo ¿Quién le va a reconocer eso a uno en este país? (...) en cambio si usted me lleva a su casa y yo de pronto sé algo de construcción, a qué bonito que me queda eso (...) Porque pues a usted lo recuerdan por lo bueno, no por lo malo ¿no?” De manera que el esfuerzo

y el trabajo recompensado económica y espiritualmente lo ha dignificado como persona: “ganarse la plata es bueno, pero trabajando”.

Finalmente, como experiencia que emerge en la narrativa y que es significativa en el tránsito se encuentra la familia y las instituciones acompañantes: *“ya vamos a estar más juntos, porque antes hasta hay veces que cinco o seis meses sin verse uno y pudiendo estar cerca... Pero es muy diferente lo que ha cambiado para todos, ya tener su comodidad, su casa (...) Lo importante de eso no es tanto de que usted ande en un carro bacano y este desmovilizado y se baje y tenga un millón, no. Que hagan sentir a la persona importante... que ella esté aquí, “bueno mijo, si, ah, pero tenga esta platica para sus cosas, pero córrase” (...) ¿Si me entiende? Lo importante es que usted me habla, me habla bien y con respeto (...) no tanto que tenga y coja la plata y no, sino que hacerlos sentir bien, donde estén ellos, donde cada uno quiera llegar, después que quiera también cambiar... Que les salgan las cosas bien y de pronto tener más en cuenta a la gente, que estudie, que se supere...”*

6.2. Intersujeto

En este apartado se pretende realizar un análisis donde confluyan las narrativas de los cuatro participantes descritos anteriormente relacionando las características de subjetividad que se evidencian en cada hito pero también pensando en las acciones de la Fundación Carvajal que permitieron que se consolidara la experiencia.

En un primer momento, antes de vincularse en el conflicto armado, dos de los sujetos participantes no refieren sucesos, experiencias o características que permitan dar cuenta de la subjetividad que interactuaba con las vivencias, mientras que de aquellos que refirieron algunos elementos se puede destacar la afectividad presente definida como tristeza y desprecio por su situación y su condición precaria y desesperanza frente al futuro que se ve imagina como falta de oportunidades. En todos los casos los hombres proceden de contextos donde el conflicto armado ha estado presente y donde tanto jóvenes como adultos no tienen una diversidad de oportunidades para realizar actividades económicamente lucrativas más que, en algunos casos la vinculación a un grupo armado.

En este contexto, uno de ellos prefiere no hacer referencia a la pertenencia al grupo armado y de hecho se desconoce el grupo armado al que perteneció. Pero de las narrativas de los otros tres

participantes se pueden dar cuenta ciertas características de la subjetividad que fueron construidas durante su vinculación al grupo armado. La vinculación al grupo armado significa la deconstrucción y negación de la subjetividad ya estructurada porque no es legítima al no ajustarse a las ideas y acciones del grupo, de manera que la nueva subjetividad se impregna de la interiorización de los ideales del grupo armado cuando es el caso de las AUC y en el caso de las FARC el ideal se asocia con los ideales de la subjetividad construida anteriormente, un ideal de lucha que debe ser defendido porque tendrá como resultado la dignificación de la condición de vida del pueblo y la propia. Esta subjetividad que pertenece a un grupo armado también implica orientar las acciones a partir de un proyecto colectivo contra la idea de un enemigo común. En otras palabras, hay un predominio de los significados colectivos sobre la experiencia, un vacío afectivo o negación de la afectividad, legitimación del ejercicio de la coerción sobre el otro y obediencia y sumisión a la estructura del grupo armado. Pareciera que la subjetividad del sujeto es reemplazada por una subjetividad que lo convierte en un instrumento de guerra. Incluso para uno de ellos, la mujer como objeto de amor es un símbolo de debilidad en la guerra.

Posteriormente, en el proceso de desmovilización e inicio del proceso de reintegración se evidencia en uno de ellos la esperanza por la vida y por el cambio en su situación de vida que no mejoró durante su pertenencia al grupo armado. Sin embargo este momento parece ser más una experiencia transitoria donde se adquiere consciencia de la necesidad de deconstruir la subjetividad ya instalada en el grupo armado pero hay una primacía de la incertidumbre y la angustia por la vida propia y la de su familia, la ausencia de una idea que defender, la imposibilidad en un primer momento de visualizar un futuro seguro y estable, y en algunos casos la ausencia de interacciones movilizadoras del cambio. Este momento, en su fase primaria da cuenta de una transición realizada como un requisito legal y de una dificultad para transitar su subjetividad y tramitar la nueva experiencia porque carecen de elementos legítimos interiorizados para afrontar la nueva experiencia. Sin embargo, el inicio del proceso está cargado de expectativas de cambio para algunos y de desinterés para otros.

Con la experiencia de vinculación laboral estable se inicia todo un proceso nuevo para ellos donde hay una reafirmación de su decisión de desmovilización. En este momento la Fundación Carvajal realizó unas acciones que facilitaron que esta experiencia fuera transformadora para ellos:

1. Buscaron satisfacer una necesidad de mercado que pudiera ser llenada por los trabajadores que se iban a formar, visibilizando las acciones de responsabilidad social empresarial de las

grandes empresas cooperantes en los proyectos con personas en proceso de reintegración quienes se convirtieron en proveedores en formación.

2. Impulsar encadenamientos productivos que permitieran a la fuerza laboral absorber a las personas que están en el proceso y que en el largo plazo pudieran generar crecimiento económico con la formación de nuevas empresas.
3. Hacer un proceso de selección riguroso donde se dieran cuenta de los perfiles y habilidades de las personas, seleccionando las más aptas para el proyecto. Un criterio para la selección de las personas fue que estuvieran en una fase avanzada en el proceso de reintegración por lo que se cree que la ACR también jugó un papel importante en la preparación para iniciar esta fase productiva. A partir de esto, se identificaron perfiles en el proceso de formación, seguramente los mismos que tenían cuando estaban en el grupo, dice uno de los miembros de la Fundación Carvajal, pero esas habilidades debían ser convertidas en algo productivo para la vida y para la empresa.
4. Encontrar un objetivo común: todos estaban buscando reincorporarse a la vida civil. Esto se fue haciendo en el camino, con el establecimiento de estatutos que responden a un régimen interno del trabajo planteando como horizonte, el desarrollo del proyecto productivo. Para esto fue importante lo que ellos llaman 'la dupla' que es el trabajo sincronizado de profesionales en el área administrativa y de profesionales del área social facilitando el involucramiento de todas las esferas de la vida de estas personas, es decir, el área social fomentó la reflexión y el acompañamiento en casos donde las decisiones administrativas tenían repercusiones sobre la vida personal y familiar de los socios, buscando alternativas que permitieran reducir el impacto de esas decisiones.
5. Se propusieron articular la familia y las demás esferas de la vida a su nueva realidad bajo un esquema de valores y de ética. Unos valores que son la base de la constitución de las empresas: Respeto, responsabilidad, honestidad, sentido de pertenencia, superación, tenacidad, perseverancia y solidaridad. Frente a esto, el área social realizaba acompañamiento individual y familiar. Este acompañamiento al capital social fomentó el seguimiento y el aprendizaje a partir de las relaciones conflictivas al interior de la empresa.
6. Aportaron y siguen aportando los conocimientos profesionales necesarios para la consolidación y mantenimiento del proyecto, que implican consolidación del proyecto, optimización de recursos y del proceso productivo, apoyo social para la articulación de las

esferas de la vida y finalmente es un supervisor de las decisiones tomadas por los socios velando porque esas decisiones estén sujetas a las normas. Esto con el fin de minimizar el riesgo.

7. Facilitaron la generación de ingresos para estas personas al poner en marcha esta propuesta de trabajo asociativo, al garantizar su permanencia en el tiempo y la minimización de riesgos.

Estas acciones que permitieron y han permitido la existencia de estos dos proyectos fueron fundamentales para la vida de estas personas, pues si bien la Fundación Carvajal ha realizado aportes puntuales en términos administrativos y sociales, su actuar ha estado orientado más a la autonomía que al asistencialismo, así que ellos asumen, generalmente, una posición de observadores, supervisores y testigos de las decisiones tomadas, sobre todo enfocadas al mantenimiento del proyecto productivo, pero también desde el área social se incentivó la reflexión sobre las situaciones presentadas al interior del trabajo.

Como venían de diferentes grupos, se generaron muchos conflictos que concluyeron en transformaciones individuales y construcciones colectivas fructíferas a través de la experiencia de trabajo asociativo. Para ellos la construcción de propósitos comunes y de normas que regularan sus actividades fue fundamental para el proyecto y para sus vidas. El trabajo, el esfuerzo y la tranquilidad se superpusieron a las actividades delictivas que les permitió generar estabilidad personal y una base de ingresos seguros para vislumbrar un futuro prometedor posible con mejores oportunidades. Con el trabajo vuelve la esperanza, se forjan afectos mutuos no permeados por el prejuicio del pasado, la vida adquiere valor, hay una dignificación de la persona y uno de ellos, incluso se identifica como conciliador y comprensivo.

La idea del guerrero permanece, pero ahora como una característica de quién aguanta la batalla larga y pacientemente para recoger los frutos del esfuerzo; la disciplina y la sumisión al orden, también presentes en el grupo armado se trasladan a la nueva rutina y se convierten en algo productivo a raíz de la libertad de decisión, a los afectos positivos más claros en la vida de estas personas, a la idea de superación de su condición y a la articulación conjunta de los deseos, intereses y propósitos de todos.

Con las afirmaciones anteriores en torno a la vinculación laboral, si bien las acciones de la fundación fueron necesarias para la estructuración del proyecto laboral, fueron las interacciones al interior del espacio de trabajo las que mayores movilizaciones generaron, pues les permitió

reafirmarse, pero también reestructurarse., sin desconocer que la fundación tomó acciones encaminadas a reducir las tensiones en la relación entre los participantes, así se hicieron reuniones previas al inicio de la constitución de las empresas, se acompañaba de cerca, en un principio, la resolución de conflictos, etc.

Por último, es necesario resaltar dos elementos emergentes en este análisis que no fueron tenidos en consideración al inicio de esta investigación. En un primer momento, la familia representa en la vida de estas personas una experiencia subjetiva alterna a la guerra cuando pertenecen al grupo armado. Esta experiencia familiar en todos los casos fue transversal y promovió las transiciones de los participantes. Por otro lado, el tiempo transcurrido entre la desmovilización e inicio del proceso y la vinculación laboral influyen en el hecho de que existan experiencias subjetivas de angustia, miedo y desesperanza, puesto que, aunque esta idea no sea determinante, en el caso del participante desmovilizado en el año 2008 el tiempo entre el inicio del programa y la vinculación al proyecto fue menor y no reportó dicha experiencia subjetiva. Lo cual indica la necesidad de iniciar procesos de vinculación laboral y de resocialización en fases no tan tardías del proceso.

7. DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN

La exploración realizada en este trabajo de investigación no solo permitió dar respuesta a la pregunta de investigación, sino que de él emergieron una gran variedad de elementos que ponen sobre la mesa otra mirada del proceso de reintegración. El éxito de los dos proyectos acompañados por la Fundación Carvajal se debe, además de muchos otros factores, a un trabajo realizado en una de las vías planteadas por Velasco (2006). La sociedad civil, más específicamente el sector empresarial reconoció la necesidad de recibir y acoger a este grupo de personas a través del esquema de responsabilidad social empresarial. Tuvo buenos resultados y el sector no parece considerar este proceso como un premio a quién delinquiró, sino como una forma de ofrecer mejores oportunidades para el sector social que lo necesita.

Centrándome en los resultados de esta investigación, se puede decir que se cumplió con el objetivo de dar cuenta de las transformaciones de la subjetividad de las personas en proceso de reintegración a la vida civil a raíz de unas experiencias vividas que marcaron hitos en sus vidas. Estos hitos son: su vida previa a la pertenencia del grupo armado, la pertenencia a un grupo armado al margen de la ley, la desmovilización y el inicio del proceso de reintegración y finalmente cuando logran vincularse de manera estable al mundo laboral en la legalidad. Estos hitos rescatados de la narración de los participantes permitieron dar cuenta, como lo refiere Zemelman (2010), de movimientos internos de los sujetos ligados a una realidad socio-histórica donde el sujeto estuvo en relación con otros y en relación con el espacio. Evidentemente, en cada uno de los momentos los participantes tuvieron relaciones distintas con otros, algunas de primacía asimétricas en un contexto donde se vive con cercanía el conflicto armado y posteriormente las relaciones se tornaron más simétricas cuando se da la consolidación del proyecto laboral y se logra el despliegue de las potencialidades de cada uno de los participantes en interacción constante con las potencialidades de sus compañeros en el espacio de trabajo. Hubo un momento intermedio que marcó la transición y fue determinado por la desmovilización del grupo armado. Este momento intermedio estuvo caracterizado, principalmente por miedo, angustia y una no visualización clara de las oportunidades a futuro, lo que retrasó el proceso de desmovilizar las subjetividades.

Es necesario añadir que los planes de negocios inclusivos aquí analizados no logran abarcar a una población significativa de la vinculada al proceso de reintegración. Tal vez, por la viabilidad de los mismos no sería posible atender a una porción significativa en dos proyectos, pero sí podría incorporarse a un grupo mayor de personas. No hay que olvidar que cuando se inicia la constitución

de estas empresas, el número de personas en ellas era casi el doble, algunos desistieron y otros fueron expulsados por no poder seguir las normas, pero los proyectos de carácter asociativo tienen potencial y podrían funcionar siempre y cuando la institución acompañante tenga la capacidad instalada en términos profesionales de asumir un grupo más grande.

Además la forma en que esta propuesta de trabajo asociativo ha sido ejecutada permitió cumplir con el objetivo del proceso de reintegración definido por Pearl (2009): el hecho de que las personas retornaran a sus hogares de manera armónica y constructiva, que adquirieran habilidades para valerse por sí mismos en el contexto familiar, laboral y comunitario sin depender del gobierno y que sean buenos ciudadanos, pareciera que solo fue posible cuando se les dio la oportunidad de tener la experiencia de trabajo en un contexto donde les es necesario registrarse e interiorizar las normas sociales que los ponen en el camino de ser buenos ciudadanos. Además en la vinculación laboral hubo un proceso, como lo afirmó Fisas (2011), de dignificación de las personas que intervienen en él, pues han dejado las armas de manera voluntaria y esto debe ser reconocido como un valor primordial en el proceso.

En este orden, Guáqueta y Orsini (2007) ponen en evidencia un planteamiento fundamental que fue claro en el caso estudiado en esta investigación. El empleo fue el elemento principal que permitió a estas personas no solo obtener medios de subsistencia alternativos a la guerra, sino que representó el cambio fundamental para sentirse nuevamente parte de la vida civil, de la aceptación y la inclusión a un nuevo grupo social con características de interacción específicas de respeto que aportaron al bienestar psicológico y a la transformación de la subjetividad de la guerra. A esto se añade el planteamiento de De Martino (2005) que resultó ser muy acertado al definir las situaciones de desempleo o inseguridad laboral como situaciones que poseen una gran significación simbólica y material, puesto que el trabajo es en sí mismo un medio por el cual se puede construir un destino. De manera que este escenario fue fundamental para evidenciar con claridad la relación entre las condiciones de vinculación laboral y la subjetividad.

Los hitos utilizados para el análisis (el momento previo a la vinculación del grupo armado, la pertenencia al grupo armado, la desmovilización e inicio del proceso y la vinculación laboral), son enmarcados en la postura de De la Garza (2000) como unas situaciones extraordinarias que condujeron a la restructuración de la subjetividad. También cuando dichas situaciones extraordinarias se prolongaron y por un tiempo fueron las situaciones cotidianas de estas personas, como la pertenencia al grupo armado o la vinculación laboral, hubo transformaciones en la

subjetividad más evidentes en la narración de los participantes. En otras palabras, en estos dos momentos (la pertenencia al grupo armado y la vinculación laboral) hay un enclave del sujeto en una realidad social con valores, creencias, normas y lenguajes característicos que debe aprehender a través de la interacción simbólica y comunicativa con otros, generando como resultado el despliegue de unas características afectivas, cognitivas, conductuales, etc., que son producto de la subjetividad en construcción y que no es ajena a lo legítimo de dicho espacio-tiempo determinado.

Cuando Zemelman (2010) refiere a las relaciones múltiples y heterogéneas no es posible dejar pasar el hecho de las relaciones de fuga que los sujetos en distintos momentos tuvieron con otros, por ejemplo en el caso de la pertenencia al grupo armado, para los participantes, las relaciones familiares pusieron en evidencia otros significados alternativos, sobre todo creencias y afectos que no eran válidos al interior del grupo armado y en tanto tal, no fueron expuestos frente al grupo por ser algo ilegítimo. Pero con el tiempo, estas nuevas relaciones permearon su experiencia en el grupo de nuevos sentidos personales, siendo en algunos casos la razón para salir del grupo armado. Ahí radica la importancia de la familia durante el proceso de reintegración, una familia que debe estar vinculada de manera cercana en todo momento, pues constituye una experiencia fundamental para la resignificación.

Entonces, los espacios de socialización como el trabajo y, de manera emergente, la familia, fueron fundamentales para la movilización de la subjetividad y solo cuando esta transformación se hace evidente en las etapas finales del proceso se hace posible hablar de reinserción. Así, el trabajo como categoría en este documento, adquiere relevancia por ser una actividad transformadora, creadora de riqueza y como relación social donde se hizo evidente el juego de relaciones de poder y dominación, de consenso, autoritarismo, legitimidad e involucramiento (De la Garza, 2000). Además la precarización de empleo fue un elemento que primó en las primeras etapas del proceso de desmovilización y así mismo hubo un reducido espacio de socialización que se tradujo en angustias, miedo y desesperanza. En esta medida las interacciones sociales al interior de un espacio laboral fueron fundamentales pero también lo fue la garantía de un sustento económico.

El trabajo además, permitió que los participantes ocuparan un lugar y tuvieran que desempeñar unas tareas, haciendo de estas experiencias laborales algo determinante para la construcción de significados personales y colectivos que direccionaron su proyecto de vida. Esto se hizo evidente cuando comenzaron a concebir el futuro, sus expectativas personales y cuando las expectativas que tenían acerca del grupo y el proyecto cambiaron. Solo en el trabajo, los

participantes lograron construirse armónicamente articulando las esferas de la vida como una sola experiencia de convivencia y de conciencia ética y ciudadana que se traduce en responsabilidad, libertad y dignidad humana y aunque a futuro los proyectos productivos no tengan continuidad, estos elementos en los participantes ya están logrados y alcanzados con fundamentos reflexivos, orientados a la autorrealización personal y con plenitud ciudadana (D'Angelo, 2000). Toda esta experiencia no es ajena a la propuesta ejemplar de reconciliación, pues a partir de esta experiencia y sus resultados se puede palpar una armonía en las relaciones entre personas que antiguamente se hubiese llamado 'enemigos'.

Se hizo evidente que los proyectos personales fundamentados en el sentir, en los valores, metas, aspiraciones, expectativas, apertura a nuevas alternativas, a la disposición de construcción conjunta, a los procesos de comunicación, a los intercambios reflexivos, entre otras cosas, dieron la posibilidad de construcción de estos proyectos colectivos en una experiencia de trabajo que facilitó la formación de sentido personal en torno a sus nuevas posibilidades (D'Angelo, 2000). Así, la visualización de un futuro fue importante, valiosa y posible solo cuando hubo una confluencia del sentido personal de los sucesos pasados como experiencias orientadoras del presente y el presente como un espacio-tiempo que facilita la visualización de otras construcciones posibles.

En conclusión, las personas pudieron encontrar sentido personal a través del trabajo como un espacio de interacción que los forzó a deconstruir y reestructurarse a partir de este nuevo grupo con nuevas pretensiones. Así, el trabajo, solo es movilizador sí y solo sí cuando se le piensa como realidad social y como espacio reproductor y creador de unas dinámicas sociales. Además se encontró que algunos de ellos no transformaron todas las características de su subjetividad, sino que el proceso de deconstrucción les permitió reafirmar ciertas características de su subjetividad por ser funcionales en la actividad productiva, como el hecho de ser disciplinados, pacientes y guerreros (guerreros en un sentido diferente, donde el uso de las armas pierde legitimidad).

Por otro lado, distinto a la apreciación de la Agencia Colombiana para la Reintegración (2014), este proyecto productivo con carácter asociativo no pareció reproducir las estructuras de mando del grupo armado ilegal, sino que por el contrario hubo un proceso de construcción transversal de nuevas relaciones, sin mencionar que se da por superada la dificultad planteada por el PNUD (2005b) acerca de la formación a partir de intereses individuales y de la falta de acompañamiento en la formulación, desarrollo y seguimiento de las iniciativas productivas, pues

fueron los participantes quienes finalmente decidieron pertenecer a estos proyectos y la Fundación Carvajal hizo seguimiento constante al proceso y aporta aun hoy los recursos profesionales necesarios para el mantenimiento de estas iniciativas.

Además se reafirma la postura de Certuche y Solano (2014) al demostrar mediante estos proyectos productivos que la generación de empleo generó un impacto sobre la población en proceso de reintegración en tanto se forjó una autonomía personal desde la apropiación del oficio aumentando la posibilidad de emplearse en el futuro y desestimular la dependencia de los programas de asistencia económica, sin mencionar la resignificación de la identidad y de las experiencias de estas personas vinculándose con nuevas figuras legítimas reduciendo el riesgo de reincidencia de actos delictivos.

Finalmente, esta investigación tuvo unos resultados satisfactorios, pero no hay que desconocer algunas limitaciones relacionadas con la pericia de la investigadora que pudieron intervenir en el proceso de investigación. La preconcepción, la idea y la hipótesis que pretendía defender fue una barrera para acercarse al fenómeno de manera imparcial. Por otro lado, al momento de realizar las transcripciones se fueron vislumbrando elementos que pudieron ser explorados pero que no fueron evidentes en la fase de recolección de información.

Algunas recomendaciones para la continuación de este trabajo exploratorio sería ver la forma de articulación de las diversas experiencias vividas en la vida civil y explorar qué otros métodos pueden hacer posibles la reincorporación a la vida civil puesto que, por ejemplo, dadas las condiciones de salud mental de algunas personas al momento de su desmovilización, dados sus intereses, sus habilidades para ser empresarios, entre otras cosas, la reintegración no puede hacerse solo por este medio. Es decir, este proyecto que fue exitoso, no es, ni pretende ser un medio único para lograr la reintegración de los desmovilizados.

Entre tanto, este estudio si realiza una contribución real, no solo a la concepción de la reintegración como un proceso posible, sino que da cuenta de que el cambio en esta población solo es posible cuando se crean oportunidades para ello y cuando el acompañamiento por parte de las instituciones es más cercano, aunque su cercanía no suponga una intervención directa en el jalónamiento de la restructuración de las subjetividades, sino solo como facilitador de la experiencia.

8. REFERENCIAS

- Acuerdo de Santa Fe de Ralito para contribuir a la paz de Colombia. (15 de Julio de 2003). Colombia.
- Agencia Colombiana para la Reintegración (2014). *Evolución del Proceso de Reintegración Fortaleza Institucional basada en la experiencia y lecciones aprendidas*. Bogotá: ACR. Disponible en: <http://www.reintegracion.gov.co/es/la-reintegracion/centro-de-documentacion/Documentos/Forms/DispForm.aspx?ID=20>
- Amador, J.C.; (2010). El intersticio de la víctima-victimario: un análisis de los procesos de subjetivación de cuatro desvinculados de grupos armados en Colombia. En: *Universitas Humanística No. 69*. Pp. 163-184.
- Arévalo, L. (2010). Atención y reparación psicosocial en contextos de violencia sociopolítica: una mirada reflexiva. *Revista de Estudios Sociales, No. 36*. Universidad de los Andes.
- Augusta-Scott, T. (2007). En *Conversations with men about women's violence. Ending men's violence by challenging gender essentialism* (págs. 197-210). California: Sage Publications.
- Bonder, G. (1998). Género y subjetividad: avatares de una relación no evidente. En: *Género y Epistemología: Mujeres y Disciplinas*. Universidad de Chile: Programa Interdisciplinario de Estudios de Género (PIEG).
- Burr, V. (1995). *An introduction to social constructionism*. London: Routledge. “1. Where do you get your personality from?; “2. Does language affect the way we think?”. Pp. 17-45.
- Cárdenas, M. (2003). *La construcción del posconflicto en Colombia enfoques desde la pluralidad*. Bogotá: FESCOL/CEREC.
- Centro de Investigación y Educación Popular/Programa por la Paz –CINEP/PPP; Organización Internacional para las Migraciones -OIM. (2015). *Aprendizajes para la reconciliación: Experiencias de reconciliación entre excombatientes y comunidades receptoras*. Colombia. Pp. 53-77 Disponible en: <http://www.oim.org.co/publicaciones-oim/reconciliacion-y-reintegracion/3457-aprendizajes-para-la-reconciliacion-experiencias-de-reconciliacion-entre-excombatientes-y-comunidades-receptoras.html>
- Certuche, A.; Solano, A. (2014). Recopilación de la experiencia: generación de empleo, generaciones de paz. Pereira, Colombia: Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y ACOPI regional Centro Occidente

- D' Angelo, O. (2000). Proyecto de vida como categoría básica de interpretación de la identidad individual y social. En: *Revista Cubana de Psicología*, Vol. 17, No. 2 Pp. 270-275.
- De la Garza, E. (2000). *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo*. Introducción: El papel del concepto de trabajo en la teoría social del siglo XX. México: Fondo de Cultura Económica. Pp. 15-35
- De la Garza, E. (2011). Trabajo atípico, ¿identidad o fragmentación? Alternativas de análisis. En: Pacheco, E. De la Garza, E. Reygadas, L. *Trabajos atípicos y precarización del empleo*. México: El colegio de Mexico. Pp. 49-80
- De Marino, M. (2005). *Género y subjetividad en el mundo del trabajo*. En: En: L L. Schvarstein, L. Leopold, J. Bertullo, M. De Martino, X. Díaz, S. Franco, . . . T. Wittke, *Trabajo y subjetividad*. Buenos Aires: Paidós. Pp. 207-237.
- Decreto 1059 de 2008. "Por medio del cual se reglamenta la ley 418 de 1997 prorrogada y modificada por las leyes 548 de 1999, 782 de 2002 y 1106 de 2006 y se modifican parcialmente los decretos 128 de 2003 y 395 de 2007 en materia de desmovilización individual de los miembros de los grupos de guerrilla que se encuentren privados de la libertad" Disponible en: <http://www.fiscalia.gov.co:8080/Documentos/Decreto%201059-08.pdf>
- Fisas, V. (2011). Introducción al Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR) de excombatientes. *Quaderns de Construcció de Pau No. 24*.
- Flick, U. (2012). *Introducción a la investigación cualitativa*. España: Fundación Paideia Galiza. Pp. 110-125
- Flórez, J. (2015). *Lecturas emergentes: subjetividad, poder y deseo en los movimientos sociales Vol. II*. Colombia: Editorial Pontificia Universidad Javeriana (2da edición). "Introducción" P. 19-26; "Cap. 3 Tácticas de des-sujeción: la subjetividad en los movimientos sociales" Pp. 67-116.
- Fundación Carvajal (2011). *Historia de la Fundación Carvajal*. Disponible en: <http://www.fundacioncarvajal.org.co/>
- Fundación Ideas para la Paz. (2012). *Tercera gira de cooperación técnica sur-sur "De la reintegración hacia la reconciliación: DDR para la construcción de la paz"*. Colombia: Fundación Ideas para la Paz.

- Guáqueta, A., & Orsini, Y. (Diciembre de 2007). *Empresarios y reintegración: casos, experiencias y lecciones*. Bogotá, Colombia: Fundación Ideas para la Paz.
- Granados-García, A. (2014). *La noche de la humanidad: configuración de subjetividades capaces de crueldad. El caso del paramilitarismo en Colombia*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Gutiérrez, L. (2006). *El papel de la prensa en la construcción de la imagen de los reinsertados durante el último años de gobierno del presidente Uribe (sep-2005 / Ago-2006)*. Chía, Colombia: Universidad de la Sabana.
- Hernandez, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. Perú: McGraw Hill.
- Lara, L. (2011). *Configuración de las subjetividades en el tránsito a la vida civil de jóvenes desmovilizados de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-FARC*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional. Disponible en: <http://www.reintegracion.gov.co/es/la-reintegracion/centro-de-documentacion/Documentos/Configuraci%C3%B3n%20de%20las%20subjetividades%20en%20el%20tr%C3%A1nsito%20a%20la%20vida%20civil%20de%20j%C3%B3venes%20desmovilizados.pdf>
- Lara, L.M.; Delgado, R. (2010). Trasegar de las subjetividades y las memorias de las y los jóvenes desmovilizados en el tránsito a la vida civil. Una mirada a los programas educativos y de apoyo psicosocial. En: *Universitas Humanística No. 70*. Pp. 29-56
- Larrain, J. (2003). El concepto de identidad. *Revista FAMECOS, No. 21*, 30-42.
- Lieblich, A., Tuval-Mashiach, R., & Zilber, T. (1998). *Narrative research: reading, analysis and interpretation*. California: Sage Publications.
- Lozano, J. (2014). *La vinculación laboral: generación de empleo para desmovilizados*. Cali: Universidad del Valle. Disponible en: <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/7619/1/0508707-p-14-S.pdf>
- Martínez, B. (2005). Las nuevas formas de organización del trabajo: obstáculo para la construcción de una identidad. En: L L. Schvarstein, L. Leopold, J. Bertullo, M. De Martino, X. Díaz, S. Franco, . . . T. Wittke, *Trabajo y subjetividad* (págs. 51-70). Buenos Aires: Paidós.
- McLeod, J. (2001). *Qualitative Reseach in Counselling and Psychotherapy*. London: Sage Publications.

- Mendez, M.; Rivas, A. (2008). *Alternativas de generación de ingresos para desmovilizados: el programa de reinserción a la vida civil y la alta consejería para la reintegración*. Bogotá: Fundación Ideas para la Paz.
- Moreno, M. (2012). La posición del sujeto en el paso a la vida civil reflexiones a partir de un estudio sociológico. *Revista Borrromeo No. 3*.
- Morin, E. (1994). La noción de sujeto. En: Prigogine, I.; Morin, E.; Vom Foerster, H.... Fuks, S., *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*. Buenos Aires: Paidós. Pp. 67-89
- Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (1976). Disponible en: <http://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/CESCR.aspx>
- Pearl, F. (2009). La reintegración es la paz. En *Buscando el balance entre justicia y paz discursos, opiniones y entrevistas de Frank Pearl, Alto Comisionado para la Paz y Alto Consejero Presidencial para la Reintegración* (págs. 15-18). Bogotá: Oficina del Alto Comisionado para la Paz.
- Programa Regional Juventud Rural Emprendedora -PROCASUR. (2013). *“Alianzas público privadas al servicio de la paz” Cooperativa de Trabajo Asociado – Mundo Maderas CTA*. Cali: PROCASUR. Disponible en: http://juventudruralemprendedora.procasur.org/wp-content/uploads/2014/03/Mundo-Maderas_V2.pdf
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo -PNUD. (2005)a. Practice Note: disarmament, demobilization and reintegration of ex-combatants. *United Nations Development Programme*.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo -PNUD. (2005)b. Los 10 temores del proceso de desmovilización. *Hechos del Callejón, No. 8*, 1-4.
- Secretaría Distrital de Gobierno -SEGOB; Programa de Atención al Proceso de Desmovilización y Reintegración en Bogotá D.C. - PAPDRB; Organización Internacional para las Migraciones -OIM; Fundación para el Desarrollo Agrícola, Social y Tecnológico-FUNDASET. (2011). *De desmovilizados a empresarios con futuro: Modelo de fortalecimiento de iniciativas productivas de excombatientes y sus familias*. Bogotá: Secretaría de Gobierno.
- Tovar, C; Galindo, L.; Guzmán, L. (2008). Desmovilización y convivencia local: el punto de vista de las comunidades receptoras. En: *Revista Diversitas – Perspectivas en psicología Vol. 4, No. 2*. Pp. 305-317

- Velasco, M. (2006). Participación del sector empresarial en la reinserción: percepciones y oportunidades. Bogotá, Colombia: Fundación Ideas para la Paz.
- White, M. (2002). En *Reescribir la vida. Entrevistas y ensayos*. Barcelona: Gedisa.
- Zemelman, H. (2010). Sujeto y subjetividad: la problemática de las alternativas como construcción posible. En: Revista de la Universidad Boliviana, Vol. 9, No. 27. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4644915>

**BIBLIOTECA ALFONSO BARRERO CABAL, S.J.
DESCRIPCIÓN DE LA TESIS O DEL TRABAJO DE GRADO
FORMULARIO**

TÍTULO COMPLETO DE LA TESIS DOCTORAL O TRABAJO DE GRADO			
Subjetividades desmovilizadas: el trabajo como una oportunidad de cambio para personas en proceso de reintegración			
SUBTÍTULO, SI LO TIENE			
AUTOR O AUTORES			
Apellidos Completos		Nombres Completos	
Mantilla Vivas		Maria Camila	
DIRECTOR (ES) TESIS O DEL TRABAJO DE GRADO			
Apellidos Completos		Nombres Completos	
Durán Echeverri		Alicia del Socorro	
Vanegas Mahecha		Samuel	
FACULTAD			
Psicología y Ciencias Sociales			
PROGRAMA ACADÉMICO			
Tipo de programa (seleccione con "x")			
Pregrado	Especialización	Maestría	Doctorado
X			
Nombre del programa académico			
Psicología y Sociología			
Nombres y apellidos del director del programa académico			
Sandra Juliana Plata Contreras (Psicología)			
Nelson Gómez Serrudo (Sociología)			

TRABAJO PARA OPTAR AL TÍTULO DE:						
Psicóloga y Socióloga						
PREMIO O DISTINCIÓN (En caso de ser LAUREADAS o tener una mención especial):						
CIUDAD	AÑO DE PRESENTACIÓN DE LA TESIS O DEL TRABAJO DE GRADO			NÚMERO DE PÁGINAS		
Bogotá	2016			59		
TIPO DE ILUSTRACIONES (seleccione con "x")						
Dibujos	Pinturas	Tablas, gráficos y diagramas	Planos	Mapas	Fotografías	Partituras
SOFTWARE REQUERIDO O ESPECIALIZADO PARA LA LECTURA DEL DOCUMENTO						
<p>Nota: En caso de que el software (programa especializado requerido) no se encuentre licenciado por la Universidad a través de la Biblioteca (previa consulta al estudiante), el texto de la Tesis o Trabajo de Grado quedará solamente en formato PDF.</p>						
MATERIAL ACOMPAÑANTE						
TIPO	DURACIÓN (minutos)	CANTIDAD	FORMATO			
			CD	DVD	Otro ¿Cuál?	
Vídeo						
Audio						
Multimedia						
Producción electrónica						
Otro Cuál?						

DESCRIPTORES O PALABRAS CLAVE EN ESPAÑOL E INGLÉS

Son los términos que definen los temas que identifican el contenido. *(En caso de duda para designar estos descriptores, se recomienda consultar con la Sección de Desarrollo de Colecciones de la Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J en el correo biblioteca@javeriana.edu.co, donde se les orientará).*

ESPAÑOL	INGLÉS
Desmovilización	Demobilization
Reintegración	Reintegration
Subjetividad	Subjectivity
Trabajo	Work

RESUMEN DEL CONTENIDO EN ESPAÑOL E INGLÉS

(Máximo 250 palabras - 1530 caracteres)

Esta investigación de tipo cualitativo con diseño narrativo responde a la necesidad de buscar alternativas para la reconciliación nacional y para la reintegración a la vida civil de excombatientes. En este documento se muestra el trabajo como una realidad social y herramienta fuerte para el jalonamiento de transformaciones de la subjetividad de personas en proceso de reintegración y a su vez se da cuenta de la desesperanza que genera el momento intermedio de la desmovilización caracterizado por precarización del empleo, angustia, imposibilidad de visualizar oportunidades a futuro y aún más importante una desmovilización legal, pero no subjetiva. El trabajo permite el despliegue de subjetividades transformadas y aptas para la vida en sociedad cuando los excombatientes han recibido un acompañamiento en el proceso de reintegración.

This qualitative type research with narrative design response to the necessity of search alternatives for national reconciliation and for the reintegration to the civil life of ex combatants. In this document the work is shown like a social reality and strong tool to impulse transformations from people's subjectivity related to the reintegration process, and at the same time, realizes the hopelessness that generates the intermediate moment of demobilization characterized for employment casualization, angst, and impossibility of visualize forward-looking opportunities, but more importantly, a legal demobilization and no subjective. The work allows the display of appropriate and changed subjectivities for life in society when the excombatants have received an accompaniment in the reintegration process.